III

Documentos referentes a las postrimerías de la Casa de Austria en España

(*Continuación.*)

Madrid, 17 de mayo de 1690.

Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 59/4.

Ha escrito desde La Coruña, con mano temblorosa todavía a causa de su grave enfermedad, padecida a bordo. Asimismo ha escrito desde Benavente y Valladolid dando cuenta de lo que ocurría. Pero al llegar a la Corte acaba de saber que esas cartas no fueron recibidas por don José Albrecht, secretario y administrador de la Embajada imperial, a quien iban dirigidas. Es contratiempo frecuente en los correos españoles, que lamenta mucho en este caso, pues aun cuando no daba noticia ninguna que no se refiriese a la salud de la Reina reinante, podría atribuírse su silencio a falta de celo.

Tanto ella como doña Mariana de Austria gozan de perfecta salud y de la inmensa satisfacción de verse reunidas con el Rey, el cual no ha estado nunca tan alegre como ahora, según testimonio de quienes tienen el honor de servirle más de cerca.

Añade, que ha presentado sus respetos a Sus Majestades y que ha hecho ya varias visitas a los ministros, comenzando por el Conde de Oropesa, el cual le hizo las protestas más vivas de su devoción al Elector.

Madrid, 17 de mayo de 1690.
Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 59/4

Escrita y cerrada la carta anterior tuvo que ir al Buen Retiro para besar los pies a la Reina reinante, y tratar con ella del contratiempo acaecido al Gran Maestre en su proyectado viaje a Lisboa, que emprendió a instancias de la Reina de Portugal. Doña Mariana le ha dicho que acaba de recibir una carta que da cuenta del suceso, pero que no trae indicación del lugar donde se escribe. Su hermano muestra deseos de pasar por Madrid, puesto que de todos modos ha de cruzar España en el viaje de regreso a Alemania. La Reina le rogó que ayudase al Gran Maestre en este empeño, porque ella no se atrevía a hablar al Rey sin conocer antes cuál era el estado de su ánimo. Novelli fué en seguida a ver a Oropesa y halló a Su Excelencia muy bien dispuesto, aunque los malintencionados suscitaron diversos obstáculos. Cree, pues, que muy pronto tendrá la alegría de ver en Madrid al Gran Maestre sin que la Reina haya usado de su influencia, ni aun dicho palabra a su marido sobre el caso.

Oropesa le añadió que el Gran Maestre se alojará en el Retiro y estará de incógnito, para no tener que hacer visitas; entre otras la del Embajador de Alemania, el cual se ha regocijado públicamente del contratiempo padecido por Su Alteza.

Madrid, 17 de mayo de 1690.
Lancier al Elector de Baviera. (En francés.)

St. A. K. Schw. 293/18.

"Señor: Ayer por la tarde llegó la Reina con el Rey y se quedaron en el Retiro, donde está ahora la Reina Madre. Su Majestad permanecerá allí de incógnito hasta comienzos de la semana próxima en que hará su entrada pública en Madrid. Mientras tanto se la divertirá con comedias y fiestas de toros.

Su Majestad ha recompensado al Conde de Mansfeld con el estado de Fundi y sus dependencias, declarándole Príncipe en el reino de Nápoles. Esa tierra forma parte de la herencia de Astillano, pero no del principado de este título. Está tasada

en 8.000 escudos de renta, pero tan gravada de deudas que apenas si deja libre la mitad, luego de satisfechos los acreedores. Sería quizá momento oportuno para representar al Rey que, puesto que ha comenzado a enajenar la herencia relicta, podría adjudicar a Vuestra Alteza los bienes del principado; pero no he querido hacer nada hasta recibir instrucciones de Vuestra Alteza. El pleito sobre el principado sigue, pero el Rey puede hacer lo que quiera.

Ha llegado el Conde de Lobkowitz y me ha hecho el honor de alojarse en mi casa, donde procuraré atenderle lo mejor posible.

En cuanto a la negociación que ha de emprender y que, según me ha dicho, atañe a Vuestra Alteza, también tendrá todo el concurso que pueda prestarle, aun cuando celebraría asimismo recibir sobre este punto órdenes concretas de Vuestra Alteza. Los preparativos para la recepción de la Reina y los festejos con que se ha de celebrar, perjudican a los acopios que se estaban haciendo con destino a la guerra."

Madrid, 17 de mayo de 1690.

Mariana de Neoburgo a su padre. (En alemán.)

H. A. 1083.

Hace ocho días que vió por vez primera al Rey en Valladolid, con excelente salud. A la Reina Madre no pudo besarla la mano hasta la víspera. Ambos extreman con ella el cariño. Da luego cuenta de sus audiencias y de los festejos con que se la agasaja.

Grünau, 20 de mayo de 1690.

El Elector Palatino a su hijo Luis Antonio. (En alemán.)

St. A. K. bl. 51/19 y 51/20 b.

Ha visto por su carta, fechada en Ferrol el 31 de mayo, con cuán general alegría ha sido recibida la Reina su hija. Admira la paciencia y constancia de que él y ella han dado muestras en tan grandes peligros. Dios les dé su bendición, conserve al Rey y a toda la nación española y depare pronto la sucesión tan deseada. Si los Grandes enviados por el Rey para recibir a la

Reina insisten en reclamar un poder escrito para que se haga la entrega en nombre del Elector Palatino, el asunto, además de complicado, podría resultar molesto para el Emperador. Ignora aún cómo se ha resuelto este litigio, pero confía en que la llegada de la Reina y la presencia de su hermano habrán bastado para disipar la tormenta. Aconseja al Gran Maestre que no demore el regreso a Alemania, ya que están próximos los nombramientos para el mando de los ejércitos del Emperador y del Imperio después de la muerte del Duque de Lorena. Insta al Conde de Mansfeld para que prosiga sus gestiones en el asunto de Portugal y ruega a Luis Antonio que también él le estimule en este sentido para que el Príncipe Electoral pueda saber a qué atenerse al cabo de tanto tiempo.

P. D. autógrafa. "Tengo hoy tantos despachos que me es imposible escribir de mi puño. Deseo mucho saber qué ocurrió en la primera audiencia con el Rey y si has ido o no hasta Madrid. Mi hijo necesita ahora mucho a d'Autel; si no te hace falta, devuélvenoslo."

Grünau, 26 de mayo de 1690.

El Elector Palatino a Novelli. (En alemán.)

St. A. K. bl. 59/4.

Por su carta fechada en Ferrol (1) ha visto que, con la ayuda de Dios, se ha repuesto al fin de su grave enfermedad. Como no duda que la Reina, su hija, habrá llegado ya a Madrid, le encarece la urgencia de que tome posesión de su puesto y se incaute de los papeles que dejó el difunto Rougemont, conservando a Stanfort como secretario. Para la buena marcha de sus negocios le ha recomendado a entrambas Reinas, y le ha facilitado también el acceso a la Reina madre.

Grünau, 30 de mayo de 1690.

El Elector Palatino a su hijo Luis Antonio. (En alemán.)

St. A. K. bl. 51/19.

Ha recibido su carta fechada en Santiago. Ve con gusto que la Reina disfruta de buena salud y cuánto la estiman los

(1) Esta carta no se halla en el Archivo.

españoles. Espera que agrade también al Rey. Siente que no pudiera él acompañarla, al menos hasta la entrevista con el Rey, para que le hubiese escrito todos los detalles. No ve otra razón sino el temor de dar celos a Baviera en el asunto de los Países Bajos.

Espera que el Conde de Mansfeld le habrá acompañado o seguido de cerca a Portugal y que habrá ajustado o roto el negocio del matrimonio de Juan Guillermo con la Infanta. Le supone ya en viaje de regreso de Lisboa, porque su presencia en Alemania es muy necesaria desde la muerte del Duque de Lorena.

Madrid, 31 de mayo de 1690.

Lancier (1) al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. Schw. 293/18.

Luego de descansar tres o cuatro días en el Retiro, hizo la Reina el 22 su entrada pública en Madrid, acompañada por la mayor parte de los Grandes y los caballeros de las órdenes militares de Santiago, Calatrava y Alcántara, que iban a caballo. Todas las calles, desde el Retiro hasta Palacio, estaban decoradas con preciosos tapices, arcos triunfales, bonitas pinturas y carteles. Dicen que la Reina tiene ya síntomas de embarazo, pero él opina que es demasiado pronto para saberlo con certeza. He tenido el honor de cumplimentar oficialmente a Su Majestad acompañado por el Introductor, como lo han hecho todos los ministros extranjeros. La Reina le recibió muy bien y le preguntó mucho por el Elector.

El Gran Maestre de la Orden Teutónica fué desde Santiago a Coimbra. Desde allá mandó preguntar al Rey qué tratamiento se le daría. El Rey le envió regalos, pero el Príncipe no los aceptó. Desde Coimbra se encaminó a Madrid, haciéndose preceder también aquí de personas de su séquito para conocer el tratamiento. Ahora le recibirán muy bien para hacer contraste con Portugal. El Rey desea se le trate de "Dilección" (Dur-

---

(1) Las cartas de Lancier posteriores a ésta tienen ya fechas de otoño, lo cual hace suponer que se han perdido las intermedias.

schlaucht). El Príncipe no creía que iba a ser tan mal recibido en Portugal, pero la muerte de la Delfina ha cambiado allí las cosas, porque esperan que el Delfín se case con su Infanta, de modo que no es fácil prevalezca la candidatura del Príncipe Electoral Palatino.

El Conde de Waldstein saldrá dentro de algunos días. La Reina madre mandará regalos a la Electora bávara.

El Rey y las dos Reinas irán durante algunas semanas al Retiro, en donde habrá corrida de toros y comedias.

Madrid, 31 de mayo de 1690.

Mariana de Neoburgo a su padre. (En alemán.)

H. A. 1083.

Frases formularias. Ha llegado el Gran Maestre.

Madrid, 31 de mayo de 1690.

Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 59/4.

Por su carta del 17 tendrá noticia de su negociación para la ida a Madrid del Gran Maestre, el cual se hallaba en la Corte el día de la entrada solemne de la Reina. El Rey envió a Alcorcón, que está a tres leguas de Madrid, al Marqués de Castelnovo, su mayordomo, con dos carrozas de la casa real para recibirlo y conducirlo al Retiro, donde el Duque de Medinasidonia, que es alcaide de este real sitio, tenía orden de esperarlo en la ermita de San Juan, ricamente adornada. Este gran personaje no sólo obedeció, sino que extremó la fineza sirviéndole también a la mesa, más como mayordomo de Su Alteza que como Grande de España.

El Conde de Oropesa, que no podía visitarlo como Presidente de Castilla que es, por impedirle el protocolo hacer visitas sin orden o permiso del Rey, envió a uno de sus gentileshombres más conspicuos. Este ministro ha extremado de tal modo la cortesía, a diferencia de lo que han hecho otros, incluso el más obligado a la Serenísima Casa Palatina, que cree sería conveniente se ordenara fórmula especial de agradecimiento, que cumpliría él en nombre de Su Alteza Electoral.

Un extraordinario de Sevilla ha traído la nueva de que una escuadra inglesa y holandesa, integrada por 17 bajeles, ha atacado a otra francesa compuesta de 13 navíos muy fuertes, y ha apresado a tres, persiguiendo a los demás que huyen.

Madrid, 1.º de junio de 1690.

Luis Antonio a su padre el Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 51/20 b.

Ha recibido las cartas del 26 de diciembre, 2 de enero, 3 y 11 de abril. Luego de haberle requerido insistentemente para que fuese a Portugal, se la ha tratado de manera vergonzosa. Supone que conocerá los detalles por la Emperatriz. En Madrid tanto el Rey como las dos Reinas le han dispensado atenciones extremadas, aun cuando su estancia aquí no es sino de incógnito, camino de Alicante. También los Grandes le dan tratamiento de Alteza y no le aceptan la mano; permanecen en la antecámara y le sirven a la mesa, bien el Duque de Medinasidonia, muy amenudo, bien el Príncipe de Piombino, Benavente, Leganés o Lira. El Rey le ha hecho decir por este último que se proveerá a su viaje de regreso; con lo cual espera estar pronto de vuelta.

Viena, 1.º de junio de 1690.

La Emperatriz al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 45/15.

El Emperador envió con el último correo orden enérgica al Conde de Mansfeld para que vaya sin demora a Portugal; con este correo repite la orden. Ha recibido carta del Gran Maestre, fechada el 19 en Santiago, en la cual le dice que la Reina había salido de allí el día antes. Espera que su hermano vuelva pronto. Llegó el Conde Reichert de Stamberg, por quien tiene detalles de los muchos peligros que los viajeros han pasado en el mar. Gracias a Dios terminó todo felizmente.

Buen Retiro, 9 de junio de 1690.
Luis Antonio a su padre. (En alemán.)

St. A. K. bl. 51/20 b.

Espera con impaciencia noticia de la llegada a Alicante de algunos barcos de guerra o galeras que le sirvan para trasladarse a Génova. Ha recibido algunos potros, regalo del Rey y de los ministros, que se ocupará de enviarle. No puede ponderar bastante cuanto se quiere a la Reina, el entusiasmo con que se la aclama y lo satisfechos que están los Reyes de verse juntos. Es una bendición del Cielo a la que seguirá muy pronto, sin duda, otra mayor. Se propone activar su viaje de vuelta cuanto le sea posible, para no perder la campaña y para ponerse a los pies de su padre.

Buen Retiro, 12 de junio de 1690.
Mariana de Neoburgo a su padre. (En alemán.)

H. A. 1083.

Está bien; todo el mundo la recibe con cariño. La Reina madre está acatarrada; la han sangrado ya dos veces y purgado una. Es ya la sexta sangría desde el mes de febrero. Su hermano Luis Antonio espera la llegada a Alicante de los barcos para proseguir el viaje a Italia.

Madrid, 14 de junio de 1690.
Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 59/4.

Continúa en Madrid el Gran Maestre con aplauso universal porque la nación le considera instrumento bienhechor de esta monarquía, acariciando todos la esperanza de ver a Su Alteza emplearse en la gloria y prosperidad de esta Corona. Los bien intencionados lamentarán su partida, tanto cuanto han celebrado su estancia, y el Príncipe dejará aquí nombre inmortal y en el corazón de cada cual recuerdo imborrable de estima y veneración. Su Majestad no ha cedido a nadie en conocer y apreciar las eminentes cualidades de Su Alteza y prodigarle muestras de afecto verdaderamente excepcionales. Hace seis días regaló a Su Alteza seis bellísimos podencos de su mejor raza,

con dobles y riquísimos collares para cada uno, y le comunicó, por conducto de don Manuel de Lira, que había ya dado orden a todos los gobernadores de los puertos marítimos para que le avisen cuando haya alguna oportunidad de viaje cómodo, y que si ella no se presentase se proveerá a la seguridad del viaje de Su Alteza con las propias galeras de Su Majestad.

Tiene que declarar que habiendo reclamado varias veces a Francisco Stanfort los papeles de su difunto tío Rougemont, se ha negado a entregarlos, alegando quería conocer primero las instrucciones oficiales. Como por otra parte ha acreditado en varias ocasiones (que el Conde d'Autel especificará de palabra) su escasa capacidad, le es imposible conservarle a su servicio y espera las órdenes del Elector sobre este punto. Además, Stanfort no domina ningún idioma, ni sirve siquiera para escribir a particulares, pues según el Barón Klaus hasta las cartas en castellano se las tiene que encomendar a un gacetista llamado Fabro. Espera poder presentar sus credenciales públicamente la semana siguiente, aunque ha visitado ya a los Consejeros de Estado y otros ministros principales.

Lista de los personajes a quien Novelli habrá de visitar.

St. A. K. bl. 59/4.

Marqués de Mancera, consejero de Estado, mayordomo mayor de la Reina viuda.

Marqués de Astorga, consejero de Estado, mayordomo mayor de la Reina consorte.

Marqués de los Balbases, caballerizo mayor.

Don Manuel Francisco de Lira, del Consejo de Su Majestad y secretario del despacho universal.

Don Alonso Carnero, del Consejo de Su Majestad.

Grandes de España.

Duque de Medinasidonia, Conde de Egmont, Marqués de Leganés, Conde de Benavente, Marqués de Mancera, Marqués de la Laguna, Marqués de los Balbases, Conde de Aguilar y su hijo, Duque de Híjar, Marqués de los Vélez, Duque de Montalto, Marqués de Astorga, Conde de Oñate, Príncipe de Piombino, Condestable de Castilla, Almirante de Castilla, Con-

de de Monterrey, Duque de Pastrana, Duque de Alburquerque, Conde de Peñaranda, Duque de Linares, Duque de Alba, Marqués de Santa Cruz.

Primogénitos de Grande.

Conde de Melgar, Conde de Niebla.

Títulos de Castilla.

Conde de Talara, Marqués de Valladares, Conde de Baños, Príncipe Gonzaga, Marqués de Pobar, Marqués de Malpica y sus hermanos, Marqués de Canales, Conde de Requena, Marqués de Valero, Duque de Protomene, Conde de Villamanrique, Marqués de Santillana, Marqués de la Puebla, Marqués de Maenza, Conde de la Puebla de Villa Alonso, Conde de Castrillo, Conde de Fernán Núñez, Bailio de Lora don Alonso de Guzmán, Marqués de Quintana, don Juan de Villavicencio, don Manuel de Lira, don Antonio de Leiva, Conde de Chinchón.

Madrid, 15 de junio de 1690.

El Conde de Lobkowitz al Canciller de la Corte Imperial, Conde Strattman. (En francés.)

W. H. A. Geheime Gesandtschaften. 18.583, fasz. 178.

Según acredita con una carta de la Reina madre al Emperador que envía adjunta, necesita obtener el título de Consejero de Estado para que se le de el tratamiento debido y no el de simple Enviado, que es el que recibe. Además, después de la audiencia pública para dar la enhorabuena, ya no puede vivir como particular, porque no hay precedentes del caso. Las audiencias no se le han señalado todavía. En cuanto a noticias comunicables al Emperador no corren sino las siguientes: que se esperarán los efectos de la campaña hasta después del verano, para adoptar entonces las resoluciones que convengan; que no vale la pena de hablar del disgusto que ha producido en parte de la nobleza española la recompensa otorgada por el Rey a Mansfeld, porque sabe que llegan carretadas de cartas sobre este asunto al Embajador en Viena y porque compadece al Conde, que no ha hecho sino extremar el celo en el servicio de

la Monarquía. Sus enemigos son muchos y poderosos y le costará trabajo atraerse a la Reina madre aun cuando la sirva muy bien cerca de la reinante. En resumen: le parece que se extrema la guerra en Madrid mientras se descuida fuera, y que españoles e imperiales se combaten a fuerza de intrigas, aun cuando es de esperar que Mansfeld no se descorazone ni llegue a ningún extremo peligroso.

(En postdata.) Baviera tiene muchos amigos y el Imperio pocos, lo cual hace más indispensable todavía que se le franquee el acceso a los ministros.

Madrid, 15 de junio de 1690.

Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 59/4.

No se ha conferido la Presidencia de Italia a Oropesa, como se decía la víspera públicamente, lo cual hace suponer que se resiste a dejar la de Castilla.

Madrid, 15 de junio de 1690.

El Conde de Mansfeld al Emperador. (En alemán.)

W. S. A. Span. Korresp. fasz. 78.

Remite las noticias que le da Osuna acerca de la conducta del Duque de Saboya ante las proposiciones francesas. Se supone que el Emperador enviará un cuerpo de ejército a Saboya, puesto que el Duque no se entiende con los franceses. Le consta que el Papa hizo instancias en favor de Cogolludo.

Viena, 15 de junio de 1690.

La Emperatriz a su padre. (En alemán.)

St. A. K. bl. 45/15.

Confiesa que lo acaecido en Portugal no fué correcto; pero, según escribe la Reina, no tuvo el Rey la culpa. La Infanta ha declarado que no quiere ir a Alemania. Claro está que Florencia sería buen partido; pero teme que se repita el caso anterior, porque Francia ha de impedirlo, aun cuando tampoco sea para aprovecharlo ella. Puesto que Saboya se ha inclinado a favor del Imperio, Francia intentará atraerse a algún otro

Príncipe italiano, y como de Parma no puede tener ninguna esperanza, lo procurará con Florencia. Mansfeld esperará ocasión segura para mandar sus despachos, porque los correos ofrecen poca garantía de secreto. Envía adjuntas cartas de Portugal y de España, incluso de la Reina viuda. Gracias a Dios ponderan la popularidad de los reyes. No ha recibido carta del Gran Maestre, quien parece ser que no va a Portugal.

Buen Retiro, 27 de junio de 1690.
Luis Antonio a su padre. (En alemán.)
St. A. K. bl. 51/20 b.

Lamenta tener que demorar el regreso.

Madrid, 28 de junio de 1690.
Mariana de Neoburgo a su padre. (En alemán.)
H. A. 1083.

Se ha hecho sangrar en el pie por su barbero alemán, porque tenía dolor de cabeza, calor, poco sueño y menos apetito. Ya está bien otra vez. Pasa el tiempo paseando a pie y en coche y entreteniéndose con música, comedias y otros solaces. Ignora todavía cuándo marchará su hermano, porque el Rey no quiere dejarle viajar sin buena escolta de barcos.

Neoburgo, 27 de junio de 1690.
El Elector Palatino a Novelli. (En italiano.)
St. A. K. bl. 59/4.

Ha recibido las cartas que le envió desde su salida, fechadas en Alemania, Holanda, Inglaterra, Ferrol, Valladolid y las dos últimas en Madrid, a 17 y 31 de mayo. Sabe por ellas que el principado de Astillano ya no está intacto en herencia vacante, puesto que Su Majestad Católica ha conferido a Mansfeld el Condado de Fondi, no obstante confinar con la Baronía de Rocca Guglielma, que el Elector posee en el reino de Nápoles.

Madrid, 28 de junio de 1690.
Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)
St. A. K. bl. 59/4.

No ha podido hacer todavía su entrada pública por no estar del todo bien. Sus Majestades gozan de cabal salud, aunque la Reina se ha sangrado y purgado.

El Gran Maestre continúa en Madrid esperando algún aviso de Alicante o de Cádiz, y gana de día en día en el ánimo del Rey, hasta el punto que los bien intencionados no creen que se le deje marchar sin dispensarle alguna pública manifestación de afecto de Su Majestad. El tiempo dirá; pero es lo cierto que todos admiran la moderación con que se porta, porque no ha escuchado las sugestiones que se le han hecho para aprovechar de algún modo la influencia de su hermana la Reina y la benevolencia de su cuñado. Esta prudentísima conducta y el haber evitado que Su Majestad le hiciese presente de algunos miles de doblas, con pretexto de ayuda de costa para su viaje, harán aquí inmortal el nombre de Su Alteza.

Desde hace unos cuantos años existe en esta Corte el protocolo según el cual, los Embajadores no dan la mano en su casa a los Enviados, y como pretendían que éstos en cambio se la diesen a sus gentileshombres, quedó interrumpida la comunicación entre unos y otros. En la actualidad no visitan por este motivo a los Embajadores los Enviados de Portugal, Polonia, Inglaterra, Holanda, Génova, Saboya y el actual de Hannover, aun cuando éste hace la excepción del Embajador Cesáreo, como la hace el propio Novelli.

Viena, 29 de junio de 1690.
La Emperatriz a su padre. (En alemán.)
St. A. K. bl. 45/15.

El Gran Maestre está en Madrid muy bien tratado, a diferencia de lo que le aconteció en Portugal. Dará detalles de palabra porque son muy prolijos para escribir. Luis Antonio no ha tenido que pretender nada en España, porque se lo han concedido todo espontáneamente.

Buen Retiro, 1.° de julio de 1690.
La reina Mariana de Austria al Duque de Parma.

A. H. N.

"Iltmo. Duque de Parma, mi muy caro y muy amado Primo: En vuestra carta de 1.° del pasado me dais cuenta de haber concedido licencia para restituirse a su convento al padre maestro Alfonso Seraphini, que residía de ministro vuestro en esta Corte desde el año de 85, encargándome le prosiga con mi real gratitud, y hallándome con particular estimación de vuestras atenciones, también puedo aseguraros la ha manifestado este religioso en todas ocasiones. Yo me alegro entendáis del mismo los deseos con que quedo de que logréis cuanto pueda seros de mayor prosperidad y de vuestra Casa. Y sea, Ilmo. Duque de Parma, mi muy caro y muy amado Primo, Nuestro Señor en vuestra continua guarda. Yo la Reina.—Don García de Bustamante."

Buen Retiro, 6 de julio de 1690.
María Ana de Neoburgo a su padre. (En alemán.)

H. A. 1083.

Carta que entrega a su hermano para que sea portador de ella y que no contiene sino ponderaciones de su filial veneración.

Viena, 6 de julio de 1690.
El Marqués de Borgomanero al Conde de Lobkowitz.

W. S. A. Span. Corr. fasz. 78.

..."Ya han ido llegando aquí los informes de lo que ha pasado en el viaje, no faltando cronistas, y éstos creyendo que todo habrá pasado bien ahí, y aquí como es razón, pues a la verdad en todo ha habido acierto y aplauso, y lo que más importa es que nuestra Reina, después de tantos trabajos, haya llegado buena y con tanto aplauso ahí, no pudiendo bastantemente encarecer a V. Illma. el gusto que de ello manifiestan estas Majestades."

Madrid, 18 de julio de 1690.

El Duque de Osuna al Embajador Cesáreo en Madrid.

W. S. A. Span. Corr. fasz. 78.

"Excmo. Señor.

Señor mío: Acabo de recibir una orden de Su Majestad en papel de don Crispín González Botello, que su contenido es el siguiente: "El Marqués de Cogolludo, embajador de Roma, en carta de 22 de mayo pasado dió cuenta a Su Majestad que con motivo de la entrada de franceses en Italia, había representado a Su Beatitud cuán conveniente y preciso era el solicitar la liga de los Príncipes de Italia y que Su Santidad le respondió que se alegraría de ello y ayudaría a todo lo que pudiera ser mayor utilidad de Italia, pero si él no quería valerse de su autoridad para ello, podría lograr nada porque ésta se la había quitado y quitaba cada día el Señor Emperador; y en vista, ha sido Su Majestad servido de resolver participe yo a V. E., como lo hago, el motivo que da Su Santidad para no entrar en la liga, que es hallarse desautorizado de Su Majestad Cesárea, para que le ponderе V. E. con sus oficios si será más conveniente a la causa común y al servicio de la augustísima Casa, perder enteramente al Papa por mantener la queja de la promoción de Beauvais y la negociación de otro capelo a Alemania, que disimular estos sentimientos sacrificándolos a la causa pública y a la efectuación de una liga que tanto importa en la coyuntura presente.

V. E. me tiene a su servicio con verdadero afecto e igual deseo de que me conceda frecuentes empleos dél, en que ejercitarme. Dios guarde a V. E. muchos años. Excelentísimo señor. B. L. M. de V. E. Su mayor servidor. El Duque de Osuna."

Madrid, 12 de julio de 1690.

Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 59/4.

Por conducto de la Berlips intimó nuevamente a Stanfort para que hiciese entrega de los papeles de su tío, pero ni lo ha hecho ni se ha dejado ver en cuatro semanas, conducta que acredita una vez más la incapacidad de este sujeto.

A causa de los reiterados avisos que en el espacio de dos días recibió el Gran Maestre de haber llegado a Alicante un navío in-

glés en el cual podía trasladarse rápidamente a Italia, pidió licencia para marchar, y el 6 del corriente a las siete de la tarde se puso en camino, que prosigue, hacia Alicante, con carrozas y séquito de la Real Casa, que cada tarde le previenen alojamiento y provisiones en tan penosa jornada. Antes de partir distribuyó Su Alteza con su habitual longanimidad sendos presentes a cuantos le habían servido durante su estancia en Madrid, dejando inmortal memoria de su generosidad y singulares prendas. Con esta ocasión fué cumplimentado por todos los Grandes de España que antes le visitaron, salvo el Duque de Osuna, el cual no ha querido hacer esta cortesía ni una sola vez, a ejemplo, sin duda, de Mansfeld, quien en todo el tiempo de la permanencia de Su Alteza no le ha hecho la menor demostración, aun cuando se esfuerce ahora en hacer creer que estuvo dos veces a la puerta de Su Alteza sin ser recibido.

Aunque sea mala la comparación, otro tanto le ha ocurrido con Novelli, porque después de haberle visitado varias veces, dijo Mansfeld a la Reina que no había puesto el pie en su casa desde su llegada a Madrid, lo cual se debe, sin duda, a la convicción que tiene el Embajador de su lealtad hacia la Casa Palatina, que le hace no conocer otros intereses ni dependencias que los electorales. No se extiende en detalles porque los dará el Gran Maestre.

Ha hecho su entrada pública el mismo día de la salida del Príncipe, aun cuando la Reina madre, ligeramente indispuesta, no le pudo recibir hasta el lunes anterior. Pero la ceremonia no le impidió ir sirviendo a Su Alteza el Gran Maestre hasta Aranjuez, a siete leguas de la Corte, de donde regresó con cartas para Sus Majestades, en las que comunicaba Su Alteza estar ya convaleciente de un catarro que le produjo dos accesos de fiebre, pero no le impidió marchar, para que los malintencionados no lo atribuyesen a pretexto inventado con el propósito de seguir aquí. Posteriormente ha venido otra carta de Su Alteza al Duque de Medinasidonia que confirma, gracias a Dios, su restablecimiento.

Los rumores referentes al embarazo de la Infanta de Portugal corren en esta Corte, dando pábulo a tantas conversaciones, que no cree poder callarlos aun cuando los supone falsos,

Ha visto una carta de Portugal dirigida al ministro de Parma en Madrid, que contiene estas palabras: "He visitado a la Reina de Portugal y a la Infanta; me han parecido las dos muy bellas y a la segunda le ha faltado el achaque, "Hæc fecisti et tacui." El Conde de Mansfeld le ha dicho la antevíspera haber recibido una carta también de Portugal, en la cual le afirman como cosa cierta que la Infanta deseaba ir a la casa del Duque de Cadabal; insiste en que no puede callar estos rumores por ser tan públicos, aun cuando la verdad acabará por resplandecer. Ha visitado ya, después de la audiencia con la Reina madre, al Conde de Oropesa y luego al de Mansfeld, que figuraba el segundo en la lista que le dió el Introductor de Embajadores. También aparece en ella el Duque de Osuna, pero no se decide a visitarle sin orden expresa del Elector, a causa de la conducta observada por él con el Gran Maestre.

(En postdata.) La Corte ha aplaudido mucho el rasgo del Gran Maestre con el Duque de Medinasidonia, que fué el siguiente: Estando entrambos de caza en El Pardo, le propuso Su Alteza una apuesta que ganaría el que más cazase; delibedamente erró el Gran Maestre varios tiros para declararse vencido, y al regresó le entregó un bellísimo espadín guarnecido de diamantes, y él mismo se lo ciñó con amables palabras.

Se dice que el Duque y la Duquesa de Nócera han sido cautivados por los moros cerca de las costas de Cerdeña, durante el viaje a Nápoles, emprendido por el Duque para tomar posesión de su cargo de General de las galeras de aquel Reino.

Buen Retiro, 12 de julio de 1690.

Mariana de Neoburgo a su padre. (En alemán.)

H. A. 1083.

Da gracias por la enhorabuena que le envió con motivo de su llegada a España. Recomienda al Conde Sousa, hermano de su dueña de honor y del difunto Príncipe de Chimay.

Viena, 15 de julio de 1690.

El Elector Palatino a Novelli. (En alemán.)

St. A. K. bl. 59/4.

Hallándose ya en la Corte imperial, ha recibido su carta

del 14 de junio. Está indignado por la conducta de Stanfort y resuelto a prescindir de sus servicios.

Viena, 18 de julio de 1690.

El Elector Palatino, Felipe Guillermo, a Mariana de Neoburgo, su hija. (En alemán.)

St. A. K. bl. 59/4.

La encarga que gestione orden de su marido al Virrey de Nápoles para que no se pongan dificultades al administrador de las posesiones palatinas en aquel reino, don Nicolás Gastón y Altanas.

Viena, 24 de julio de 1690.

El Marqués de Borgomanero al Emperador.

W. S. A. Span. Corr. fasz. 78.

La batalla de Fleurus (1) lejos de haber perjudicado a la causa común, aumentó la fama del ejército imperial. La infantería se batió sin caballería durante siete horas, tomó al enemigo muchas banderas, cuatro cañones y dos morteros. Seguramente las pérdidas del enemigo son mayores que las propias. Los holandeses quieren salir a campaña en quince días con 45 batallones de infantería y 86 escuadrones de caballería, sin ayuda de los aliados, para forzar al enemigo a batirse y acaso entrar en Francia. El Emperador debe dar órdenes para que se secunde la invasión por el otro flanco.

Madrid, 26 de julio de 1690.

Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 59/4.

Las dos Reinas, Oropesa y Mansfeld le han recibido muy bien. Mancera y don Vicente Gonzaga han extremado sus homenajes hacia la Casa Palatina. Se ha recibido aviso de Alicante de que el 14 se embarcó el Gran Maestre en un buque de guerra inglés, llamado "Portland", y una carta de Su Alteza

---

(1) Se riñó el 1.º de julio de 1690, debiéndose el triunfo, principalmente, a las tropas del Luxemburgo.

al Rey del 16, añade que está ya a diez leguas de aquel puerto, con lo cual se supone habrá llegado a Génova. Espera que el Gran Maestre informará al Elector las persecuciones de que le ha hecho objeto el Conde de Mansfeld, de quien es de temer que perjudique la causa alemana en la Corte de España, por el ascendiente que tiene con la Reina consorte y la antipatía que inspira a los ministros. Añade que las cartas deben dirigírsele a él directamente, para facilitar las negociaciones.

(En postdata.) Su Majestad la Reina no le ha dado aún respuesta concreta sobre el asunto de los caballos.

(Postdata de una carta de Novelli, de fecha incierta.)

Su Majestad la Reina se encuentra desde hace algunos días con gran inapetencia y sujeta a náuseas en cuanto toma algún alimento. Parece un indicio seguro de embarazo. ¡Dios lo permita!

Madrid, 26 de julio de 1690.

Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 59/4.

No ha solicitado aún el nombramiento de Comisario para sus negociaciones porque Stanfort no le ha entregado todavía los papeles de su tío, por lo cual no ha comenzado tampoco la demanda referente al feudo de Astillano. Conformándose con la costumbre que observan los ministros extranjeros de hacer al Introductor de Embajadores un obsequio de valor aproximado a 50 doblas, le envió pocos días antes prendas de vestir de telas de indias, recamadas de oro y una colcha también muy rica; pero el Introductor tuvo la desfachatez de devolvérselas, remitiendo él entonces 50 doblas efectivas en oro, que tampoco se aceptaron. Novelli pidió consejo a los demás ministros extranjeros, los cuales coincidieron en tasar los regalos en más de las 50 doblas y le dijeron que no tenía ya nada que hacer sino dejar las cosas en el mismo estado, añadiendo que otro tanto le había acaecido al Vizconde de Fuente Arada cuando fué enviado de Portugal.

Por aquí se supone que la súbita partida del Gran Maestre se debe a intrigas del Conde de Mansfeld con don Manuel de Lira.

Viena, 30 de julio de 1690.

El Elector Palatino a su hijo Luis Antonio. (En alemán.)

St. A. K. bl. 51 / 19.

No ha contestado a sus cartas de 1.° y 9 de junio, porque Sus Majestades imperiales, como todo el mundo, estaban persuadidos de que las respuestas no le alcanzarían en España. Posteriormente ha recibido la carta del 27, según la cual no conoce aún la fecha de su salida, y no demora ya la contestación. Se congratula de las bienandanzas de la Reina y de la consideración con que a él se le trata. Ambas cosas le consuelan en su vejez y le hacen esperar que el Gran Maestre saque de ellas ventaja para su persona y Casa. La impertinencia y grosería de los portugueses le han servido para mostrar su fortaleza de ánimo y bienquistarse en España. No lamenta lo acaecido sino por su amada hija la Reina de Portugal, a quien habrá causado gran dolor, que quiera Dios no repercuta en su salud.

La Emperatriz ha dado a luz una hija, a las cinco de la mañana del día de Santa Magdalena (1). La guerra prosigue como de costumbre, con lentitud plumbea.

(En postdata.) Remite esta carta al Embajador de España para que la expida por la vía de Génova.

Madrid, 3 de agosto de 1690.

Papel anónimo, que parece haber acompañado a una carta de Novelli. (En italiano.)

St. A. K. bl. 59/4.

Se anuncia para el 17 una fiesta de toros en la Plaza Mayor, con asistencia de Sus Majestades y que servirá para clausurar los festejos por la boda regia. Tras ella tomará la Corte los diferidos lutos por la muerte del gloriosísimo Duque de Lorena y la Señora Delfina de Francia.

La víspera por la mañana tuvo su primera audiencia el Barón Simeoni (2).

---

(1) La archiduquesa María Margarita, que había de morir en 1691.

(2) El barón Fernando Simeoni, camarero y capitán de las guardias del Elector bávaro Maximiliano Manuel, fué enviado a Madrid para dar la enhorabuena a Sus Majestades con ocasión de su matrimonio.

El Conde de Mansfeld, Embajador Cesáreo en la Corte de España, ha sido llamado urgentemente por el Emperador al Gobierno de Transilvania y se cree procederá sin demora a despedirse.

Génova, 3 de agosto de 1690.
Luis Antonio a su padre. (En alemán.)
St. A. K. bl. 51/20 b.

A su llegada, la víspera, encontró las cartas del 15, 26 y 30 de mayo. Envía por la posta a Goldstein a Viena para felicitar a la Emperatriz por su coronación y feliz parto. Cuenta salir el 4 ó lo más tarde el 5 hacia Ulm, por la posta, con la esperanza de alcanzar el final de la campaña.

Acredita a Goldstein y remite las cartas que le escribieron Sus Majestades.

Madrid, 9 de agosto de 1690.
Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)
St. A. K. bl. 59/4.

Tanto cuanto ha sido aplaudida aquí la orden que del Emperador recibió el Embajador Cesáreo mandándole volverse a Viena, ha sido insoportable para él y sobre todo para su consorte, la cual se soñaba definitivamente instalada en Madrid con el apoyo de ambas Reinas y se ve obigada a aceptar uno de los puestos que se le ofrecen, o a seguir a su marido a Transilvania, país que ella califica de bárbaro, o en fin, a ir a tomar posesión del principado de Fondi, solución que parece preferir. No deja de ofrecer alguna dificultad esta investidura, así como la de la Grandeza, porque los que la tienen opinan que el Conde de Mansfeld se expone a sufrir desaires que afecten a todos, puesto que sólo aquí puede gozar de su prerrogativa. También se dice que se remediará esto casando a la hija mayor del Embajador con el Marqués de Valero, hijo del Duque de Béjar, que murió en Hungría, y a quien se cederá la Grandeza en virtud de estos esponsales. Repite que se trata sólo de un rumor.

Aun cuando Mansfeld finge tener mucha prisa para su partida, se cree que no emprenderá el viaje hasta recibir con-

testación a las cartas que ha escrito a Viena, y que la Condesa pasará aquí todo el invierno, tomándose tiempo para madurar la resolución más conveniente.

El Conde de Lobkowitz está un poco sorprendido de la frialdad del recibimiento que le dispensó la Reina madre cuando fué a comunicarle la orden que tenía de hacerse cargo de la Embajada, si bien hasta la víspera no le había entregado el Conde de Mansfeld papel ninguno ni transmitido instrucción sobre las negociaciones pendientes.

Da también que hablar que el Conde de Mansfeld no haya tenido tiempo de devolver las visitas recibidas a los Enviados de Inglaterra y de Hanover y al propio Novelli, el cual le visitó el mismo día de la entrega de sus credenciales; pero a Novelli no le extraña, puesto que las ocupaciones del Embajador son tantas, que ni siquiera pudo saludar al Gran Maestre. Se comenta con variedad, según se trate de amigos o adversarios, la dimisión que presentó el Conde de Oropesa, la semana anterior, de la Presidencia del Consejo de Castilla, conferida por Su Majestad al Arzobispo de Zaragoza, a quien se espera de un día a otro. El de Oropesa ha recibido la Presidencia de Italia, declarando Su Majestad al nombrarle que este cambio no procede sino del deseo de aliviar las fatigas que el alto cargo le produjo durante seis años de ejercicio, lo cual hace suponer que no son ciertos los rumores de desgracia que hacen esparcir los enemigos del Conde. Se dice del nuevo Presidente que la rectitud de su ánimo suplirá acaso a la mediocridad de su talento; que el Conde de Oropesa contribuyó hace algunos años a su elevación a la sede de Ceuta, y que es una criatura del Obispo de Málaga y del confesor del Rey, los cuales son los que le llevan a la Presidencia de Castilla. Parece que el Obispo de Málaga tendrá gran influencia en los negocios, si, como se supone, viene a la Corte en el próximo mes de octubre.

El Enviado de Parma en Madrid ha recibido aviso de su corresponsal en Lisboa, según el cual los rumores esparcidos contra la Princesa han sido obra de la maledicencia, tan propia de la corrupción del siglo.

Verano, de 1690.

Memorandum autógrafo del Canciller Conde de Strattman, dirigido a Su Majestad Cesárea sobre la revocación del Conde de Mansfeld como Embajador en Madrid. (En alemán.)

W. H. A. Geheime Gesandtshchaften. 18 583. Fasz. 178.

Luego que el Emperador hubo recibido noticia por varios conductos, de las faltas de respeto en que repetidamente incurrió el Conde Enrique de Mansfeld y que consistieron en olvidar el acatamiento que debía a la Reina consorte tratándola con excesiva familiaridad y prolongando sus conversaciones con ella hasta altas horas de la noche, lo cual dió pábulo a sospechas, no por falsas menos injuriosas, designó Su Majestad a varios Consejeros suyos para que examinaran en secreto el asunto y le diesen su parecer acerca de si convenía o no destituír al Conde de Mansfeld, el modo y la oportunidad de hacerlo, caso de que se inclinasen por la afirmativa y las demás circunstancias que hubieran de tenerse en cuenta.

En virtud de esta orden, los dos Consejeros (1) designados deliberaron durante el día de ayer, por la mañana y por la tarde, y llegaron a las conclusiones siguientes: Sería innegable la conveniencia que el servicio del Emperador reportase de la continuación en Madrid del Conde de Mansfeld, puesto que goza de la confianza del Rey y de las dos Reinas, conoce a fondo los negocios de aquella Corte y los de aquel Estado, ahora singularmente interesantes, puesto que precisa mantener entre las tres Majestades una estrecha cordialidad para conseguir que se reforme la Monarquía, tan próxima a su ruina total, la cual, si se consuma, acarreará grandes daños a la Casa de Austria. Tampoco es fácil hallar pronto un sustituto que conozca como el Conde la lengua española, el país y las particularidades de sus Ministros, ni que inspire análoga confianza a las personas reales. El cambio ocasionará además crecidos gastos al Emperador, mortificación al Conde y no poco ruido en el mundo.

Sin embargo de esto, creen los dos Consejeros que Mansfeld ha producido escándalo notorio en la Corte española, puesto que

(1) No consta el nombre del otro Consejero que colaboró con el Conde de Strattman.

el Conde de Benavente se creyó obligado a hablar del caso con el Gran Maestre, y es muy de temer que los rumores lleguen pronto a oídos del Rey, a quien fácilmente podrían inspirar celos y aversión contra su esposa. Lejos de favorecer la armonía de que tanto se ha menester, la continuación del Conde en Madrid podría ser causa de graves perturbaciones, ya iniciadas en alguna ocasión en que Su Majestad habló a la Reina con brusquedades y gritos poco compatibles con el amor que la profesa. Tampoco basta a justificar esto la hipótesis de Mansfeld de estar el Rey hechizado, puesto que aun cuando dice conocer la índole de los hechizos y las personas de los hechiceros, no da ningún detalle de una cosa ni de otra.

De haber conocido antes la situación, se le habrían podido prohibir las frecuentes visitas a la Reina y la aceptación de la Grandeza, so pretexto de tener que recabar antes la autorización del Emperador. Pero es ya notoria la enemistad del Conde con las casas de Medinaceli y Oropesa (que son las más influyentes en la política española y en el ánimo del Rey) y se sabe también que, a causa de ello, aumenta el número de españoles enemigos de la Reina, los cuales aprovecharán lo que acontece para inutilizar al Conde en el ánimo del Rey, arrebatarle la confianza que en él puso Su Majestad cuando le designó para ir en busca de la Reina y conducirla a España, y para enfriar las relaciones de aquella Corte con la Imperial y la solidaridad de la Casa de Austria. Es bien sabido que el Conde de Mansfeld, hombre inteligente y discreto, pierde estas cualidades en los lances de amor en que desde joven ha intervenido. Así, pues, es de temer que las ventajas alcanzadas con esta boda del Rey de España se malogren por la incorrecta conducta del Embajador, dando ocasión a discordias y desconfianzas y quizá a la maldición divina, sin omitir la deplorable reputación que alcanzaría no sólo a Vuestras Majestades y a la Reina viuda sino principalmente, y aunque sea con injusticia, a la Reina consorte.

En resumen: opinan los dos Consejeros designados por Vuestra Majestad que el honor de Dios, el de las personas reales, la unión de las dos ramas de la Casa de Austria y la bendición del cielo que confiadamente se aguarda, se han de preferir a las subalternas consideraciones de dispendios, contrariedad del Conde

de Mansfeld y las demás que se han enumerado, y que procede revocarle sin demora, aun cuando se cuide de no consolidar con esta revocación las sospechas que ya existen.

El pretexto más adecuado podría ser la necesidad en que Vuestra Majestad se halla de buscar Gobernadores de las armas imperiales para la doble guerra que están ellas manteniendo ahora, en Hungría, a entrambos lados del Danubio, y en Italia.

La presencia en Madrid del Conde de Lobkowitz permitiría remitirle las credenciales de Enviado, con orden a Mansfeld para que le haga entrega de la cifra y de los papeles de la Embajada, poniéndose él sin demora en camino, como se le debe ordenar por escrito de Cancillería y por carta personal de Vuestra Majestad a fin de que obedezca sin réplica ni retraso ninguno. Procede remitirle en seguida para el viaje 12.000 florines.

A su hermano se le podría comunicar toda la verdad; y conviene también gestionar amistosamente cerca de las personas que vienen de España que no hablen aquí de ese asunto.

Madrid, 23 de agosto de 1690.

Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 59/4.

Ha recibido las instrucciones del Conde de Mascambruno sobre el asunto de Nápoles. Se han expedido los despachos que dan posesión del Principado de Fondi al Conde de Mansfeld y se ha ordenado al Consejo de Italia que siga examinando las pretensiones del Duque de Medinasidonia y del Conde de Aguilar al susodicho Principado, porque si resultasen fundadas, Su Majestad les indemnizaría con otros territorios. Mansfeld sigue diciendo que partirá muy en breve, pero Novelli cree que no será tan pronto y que dejará a su mujer en Madrid. Insiste en el temor de que su asiduidad cerca de la Reina despierte los celos del Rey, como ha sido ya causa de que algunas damas no vayan por Palacio.

El Conde de Oropesa desde la Presidencia de Italia continúa teniendo la mayor intervención en todos los negocios graves, como en lo pasado, lo cual hace suponer que no está tan próxima su caída como quieren sus émulos.

La víspera por la noche se celebró con la gala y las luminarias de costumbre el natalicio de la Archiduquesa.

Viena, 30 de agosto de 1690.
El Elector Palatino a Novelli.

St. A. K. bl. 59/4.

Da gracias por las cartas del 15 y 28 de julio. Se alegra de la salud de Sus Majestades y de la buena recepción del Gran Maestre, quien espera que vuelva pronto.

Madrid, 6 de septiembre de 1690.
Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 59/4.

Las tres personas reales gozan de perfecta salud; ya la Reina consorte está libre desde la antevíspera de los dolores de dientes y oídos que le aquejaban y que dieron ocasión a creer que estaba embarazada, como quiera el Cielo que lo esté pronto.

Seis días antes recibió, por conducto de un correo del Conde de Mansfeld, un gran pliego que contenía cinco cartas del Elector, fechadas tres de ellas el 28 de junio y las otras dos el 15 y 30 de julio, respectivamente. Da cuenta de sus gestiones a favor del negocio de don Nicolás Gascón cerca del Conde de Oropesa, Presidente de Italia y del referente al feudo de Trazetto, cerca del Marqués de los Balbases, su Comisario. Se ha dado ya orden al Marqués de los Vélez para que consulte sobre este asunto. Stranfort entregó, por fin, tres días antes, los papeles de su difunto tío; pero Novelli insiste en que le será útil Juan Bautista Muzio, antiguo secretario del Conde de Rougemont; porque Stanfort está tan desacreditado que hasta el Conde de Oropesa le habló jocosamente de él dos días antes. Mansfeld se despidió el sábado anterior, sin que el Rey le dirigiera sino muy pocas palabras, lo cual hace suponer que el Conde se jactaba indebidamente de gran crédito cerca de Su Majestad. ¡Ojalá no hubiese tenido tanto con las dos Reinas, hasta el punto de indisponerlas con personas de tanta influencia como el Conde de Oropesa!

Mansfeld sigue diciendo próxima su partida, pero no se le ve

que haga diligencia ninguna para acelerarla. Ignora Novelli a qué causa atribuír la nueva desconsideración de que le ha hecho objeto, despidiéndose de todos los ministros acreditados en Madrid, menos del de Hanover y de él, cuando por su parte no faltó a ninguna de las manifestaciones de obsequio que eran debidas a su carácter, ni puede sirvir de pretexto al Embajador el hecho de haber visitado Novelli antes que a él al Presidente de Castilla, puesto que tal es el Protocolo español, practicado recientemente por el Barón Simeoni, Enviado del Elector de Baviera; con la diferencia de que este Ministro tardó nada menos que cuatro días en saludar a Mansfeld después de la visita a Oropesa, a pesar de lo cual el Conde le devolvió la fineza en su casa, según aquí se acostumbra.

En cuanto conoció con certeza esta diferencia de trato, juzgó obligación suya no volver a poner los pies en casa del Embajador cesáreo, de acuerdo en esto con el Ministro de Portugal y otros colegas, con quienes consultó el caso, dando cuenta además de su justo resentimiento a la Condesa de Berlips; pero tampoco esto le dió resultado, porque ni aun ha querido Mansfeld entregarle unos papeles que recibió con este fin del Príncipe Electoral en Dusseldorf y que según le acaba de decir aquella misma mañana, no tendrá tiempo de buscar. Cree que no puede ocultar a Su Alteza lo acaecido, así como el regocijo con que se comenta en la Corte el afán con que procura Mansfeld que se ignore la munificencia del Rey hacia su consorte, asignándola 100 doblas mensuales mientras su marido esté ausente, sin contar las 3.000 efectivas que se la entregaron a su llegada a Madrid.

El Conde de Lobkòwitz ha presentado ya sus credenciales.

El regalo que envió al Introductor de Embajadores y él le devolvió, ha sido mostrado a la Reina por la Condesa de Berlips, la cual asegura que Su Majestad lo encontró muy hermoso, y que enterado el Rey desaprobó la conducta del Introductor, hasta el punto de calificarla de impertinente.

Madame de Claw llegó a Madrid la antevíspera, pero como no lo supo hasta el día de la fecha, no padrá verla hasta el siguiente (1).

---

(1) Una señora de Claw fué nombrada, el 20 de marzo de 1677, aya de

Noticias adjuntas.

En Cádiz se está armando una escuadra de 16 bajeles, 12 de guerra y 4 de brulotes. Su Majestad ha conferido destinos a todos los gentileshombres que acompañaron al Gran Maestre desde La Coruña a Portugal.—El 25 de agosto hizo su entrada el Nuncio Mosti; el 27 murió el Marqués de Priego y el 1.° de septiembre don Pedro de Aragón. Ultimamente llegó el Comendador Operti, enviado del Duque de Saboya.—El Marqués de Valdehermosa, corregidor de Madrid, va a ser nombrado Mayordomo de la Reina consorte, y el Duque de Medinasidonia, gobernador de Cataluña, con lo cual no será fácil que el Marqués de Conflans siga en aquel Gobierno. Hace dos o tres días que llegó el Duque de Monteleón de vuelta del Virreinato de Cerdeña. El Conde de Mansfeld tuvo el día 2 su audiencia de despedida, pero aquí no se cree que parta tan presto, sino cuando llegue la contestación a las demandas de prórroga que ha mandado a Alemania.

Madrid, 6 de septiembre de 1690.
Stanfort al Elector Palatino.

Se queja de la conducta injusta que Novelli ha observado con él. Encarece su buena voluntad y espera pasar a la Secretaría de la delegación palatina en Rocca Guiglielma. Ha hecho entrega de todos los papeles.

Sin fecha, pero casi idéntica a la de 6 de septiembre de 1690.
Novelli al Elector Palatino.

St. A. K. bl. 59/4.

Acaba de decirle un español, que se tiene por infalible, el embarazo de la Reina; mas como sabe lo contrario por la Condesa de Berlijos, no puede asegurar nada.

Mariana de Neoburgo, según Schmidt en su *Geschichte der Erziehung der pfälzischen Wittelsbacher* (Berlín, 1699), pág. 103.

Viena, 10 de septiembre de 1690.
El Emperador al Rey de España.
W. S. A. Span. Varia. Fasz. 58.

Ha decidido retirar de la Corte de España a su Embajador el Conde de Mansfeld, porque ha menester de él para el gobierno de Siebenbürgen. El Conde de Lobkowitz recibirá poderes que le permitan proseguir las negociaciones en curso.

Viana, 11 de septiembre de 1690.
El Emperador al Conde Lobkowitz. (En alemán.)
W. S. A. Span. Corr. Fasz. 78.

Para sostener y ayudar al Duque de Saboya le ha enviado 6.000 hombres. Puesto que su principal cometido será proteger al Milanesado contra una invasión francesa, confía en que España colaborará, por lo menos, sufragando el pan y el alojamiento de invierno a esas tropas. Conviene que Lobkowitz recuerde cómo se perdió Friburgo por querer conservar los Países Bajos españoles, resignándose el Emperador a la paz prematura, y cómo, a pesar de la amenaza que se cernía sobre sus tierras patrimoniales y de estar Viena sitiada, mantuvo cinco regimientos en el Rin, sin que España la ayudase en aquella doble guerra. Ahora carece de medios suficientes.

El Duque de Saboya se quejó a Borgomanero y a Strattman de que en el último combate reñido el 18 de agosto con los franceses, la milicia de Milán no ayudó como hubiese debido, sino solamente con tres regimientos, cuando la oportunidad era muy propicia para derrotar a los franceses.

También Holanda pide asistencia para los Países Bajos españoles. Sabe que los Estados generales han escrito al Rey sobre este asunto. ¿Qué les ha contestado el Rey?

El Conde de Mansfeld le habrá referido, sin duda, lo que le dió a entender don Manuel de Lira, esto es: que el Rey vería con agrado el matrimonio del entonces Príncipe Electoral y ahora Elector Palatino, Juan Guillermo, con la Princesa de Florencia. Obtenida por el Emperador la aquiescencia del Elector y conociendo por Fuensalida la buena disposición del Gran Duque, ha hecho escribir a Florencia por uno de sus Ministros, para dar

estado oficial al asunto. Aguarda la respuesta, pero conviene que el Rey coopere a esta negociación.

Madrid, 20 de septiembre de 1690.

Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 59/4.

Gozan de cabal salud las tres personas reales, y la Reina consorte extrema su amabilidad con las señoras de Grandes que vienen a visitarla, y que han reanudado esta costumbre, suspensa un tiempo —porque, según decían, hallaban siempre a Su Majestad entretenida con la Condesa de Mansfeld—. La Reina ha dado recientemente ocasión a grandes encomios por haber distribuído de su propia real mano, así a sus damas como a las demás que se encontraban en la Corte, unos bellos presentes que acababa de recibir del Duque de Uceda, Virrey de Sicilia, cuñado de Oropesa; y se aplaude también la galantería con que regaló ayer a la Condesa de Benavente un precioso joyel de diamantes. Todo esto contribuye a hacerla más popular, gracias a Dios.

Aunque parece cierto el viaje de Sus Majestades al Escorial, no se decidirá hasta el 4 de octubre, que es cuando se saldrá de dudas acerca del embarazo de la Reina. Quiera Dios que la jornada se suspenda por motivo tan grato a esta Monarquía y al reposo de Europa.

El 21 hará ocho días que el Conde de Mansfeld fué a verle a su casa, y aun cuando le habían aconsejado que no le recibiera, porque omitió hacerle ese honor cuando estaba en posesión de la Embajada, y que siguiese el ejemplo del Enviado de Hannover que no quiso aceptar su visita por análogo motivo, le pareció más correcto recibir a S. E. y devolverle al día siguiente la visita, sobre todo porque tenía que reclamarle los papeles del Príncipe Electoral referentes a la Señoría de Dalembroch. Reiteró sus instancias, y el Embajador le prometió enviárselos al día siguiente, bien sellados, y aunque no ha cumplido su palabra, será, sin duda, por los muchos quehaceres de su próxima partida, que parece habrá de ser la semana próxima, puesto que se han señalado a tal objeto las galeras que están en Barcelona, las cuales transportarán también a Final 800 hombres de Cataluña para los regimientos españoles del Milanesado.

El Arzobispo de Zaragoza, nuevo Gobernador del Consejo de Castilla, movido de gran celo por el servicio de Dios y del Rey, ha dado las órdenes oportunas para corregir el vicio y la vida relajada de la Corte, ordenando entre otras cosas el secuestro de don Antonio de Leiva, que tenía comercio con una mujer casada, a la cual hizo meter en un convento; mas como parece que este celo tropieza con grandes obstáculos, le han dicho la víspera como cosa cierta que acaba de presentar la dimisión, deseoso de volver a su Diócesis. Este Prelado ha introducido ya muchas reformas y los bien intencionados le aplauden, porque practica la justicia sin distinción de personas. Se cree que Oropesa le mantendrá en el favor del Rey. Lobkowitz le ha confesado que no obtiene grandes avances en las negociaciones que lleva a favor del Elector de Baviera.

P. D. Madama de Claw saldrá dentro de la semana para Alicante, con propósito de embarcar en los primeros bajeles o galeras que zarpen.

Madrid, 20 de septiembre de 1690.

Novelli al Elector Palatino (ya fallecido). (En italiano.)

St. A. K. bl. 59/4.

Acusa recibo de la carta de 20 de agosto. La jornada al Escorial de Sus Majestades, que gozan de perfecta salud, no se decidirá hasta el 4 de octubre, cuando se salga de dudas acerca del posible embarazo de la Reina.

Madrid, 20 de septiembre de 1690.

Otra carta de Novelli, al mismo. (En francés.)

La reina goza de perfecta salud, aunque parece muy contrariada por la marcha del Conde de Mansfeld, el cual supo ganar gran ascendiente en su ánimo, así como en el de la Reina madre, enajenándola muchas voluntades de los panegiristas que al principio la ensalzaban, y hasta alejando de palacio a varios de ellos. Espera que la ausencia de este Conde, anunciada para el mes en curso, restablecerá la normalidad, si es que no lo frustra, el propósito de su mujer de permanecer en Madrid todo el invierno. Tiene la obligación de dar estas noticias a Su Alteza con toda

claridad, pero preferiria disponer de una cifra que le permitiese comunicarlas en secreto.

Simeoni, que representaba en la Corte al Elector de Baviera, después de cumplimentar a Sus Majestades, con ocasión del matrimonio, volverá a Alemania con el Conde de Mansfeld en las galeras de España que el Rey le ha señalado para transportarle a Génova. De los asuntos de Cataluña se habla tan poco como si se estuviese en plena paz, y aun cuando el ejército allí existente no es muy considerable, se ha acordado enviar 800 hombres para refuerzo de los regimientos españoles tan maltratados en Saboya. Medinasidonia ha sido nombrado Virrey de Cataluña, pero no es verosímil que consiga allí más gloria de la que Novelli puede alcanzar en Madrid y está previendo el cúmulo de disgustos que le produciría su permanencia aquí durante varios años.

Ebersdorf, 28 de septiembre de 1690.

El Emperador al Conde de Lobkowitz. (En alemán.)

W. S. A. Span. Corr. fasz. 78.

Quiere saber si, a virtud de las instancias de Lobkowitz, se han dado órdenes al Gobernador de Milán para que sufrague el pan que consuman las tropas imperiales y las provea de alojamientos de invierno.

El Elector de Brandeburgo hizo tratado con el Gobernador de Flandes, comprometiéndose, bajo ciertas condiciones, a facilitarle hasta 20.000 hombres para la protección de los Países Bajos, a reserva de la ratificación imperial. En atención al Rey dió el Emperador su consentimiento.

Se examinará con discreción la veracidad de la noticia que supone al Duque de Mantua entendido con los franceses.

Tocante al plan de matrimonio del Elector Palatino, Juan Guillermo, con la Princesa de Toscana, ha recibido aviso de que el Gran Duque, persuadido de que se negociaba su boda con la Infanta de Portugal o con una Princesa de Beireuth, ordenó a sus ministros que sondearan la posibilidad del enlace con el Delfín. Cuando se tenga certeza del desistimiento del Elector en esos planes anteriores, se podrá entablar este asunto.

Madrid, 4 de octubre de 1690.
Novelli al Elector Palatino Juan Guillermo. (En italiano.)
St. A. K. bl. 59/4.

Le da el pésame por la muerte de su padre.

Su Majestad la Reina, presa del dolor que le ocasionó golpe tan tremendo, llora sin consuelo al difunto; tuvo el primer día una alteración análoga a la que le aquejó en el canal de Midelburgo, pero ya ha convalecido y parece más resignada con la voluntad del Altísimo, a lo que no ha contribuído poco la contínua asistencia a su lado del Rey y la Reina madre.

En papel anónimo adjunto: El Rey señaló al Conde de Auersperg, sobrino del de Mansfeld, una pensión anual de 2.000 pesos, en Milán. Se dice que Mansfeld partirá mañana de esta Corte sin más dilaciones.

Otro papel, también adjunto, acredita que Novelli hubo de gastar, por el luto, 50.474 reales y medio.

Viena, octubre de 1690.
Juan Guillermo a Novelli. (En alemán.)
St. A. K. bl. 59/4.

Supone que habrá llegado el ayuda de cámara Franchi, enviado, por la vía de Italia, a la Corte de España con la triste noticia de la muerte de su padre. Ha recibido la carta reservada dirigida a su padre el 9 de septiembre. Conviene que Novelli cifre todo lo relativo al asunto de Mansfeld.

Madrid, 5 de octubre de 1690.
Novelli al nuevo Elector Palatino.
St. A. K. bl. 59/4.

Aprovecha la demora del correo para añadir a la carta de la víspera, que han crecido las esperanzas que se ponen en el estado de la Reina, con el indicio ordinario peculiar de los embarazos.

Madrid, 18 de octubre de 1690.

Lancier al Elector de Baviera. (En francés.)

St. A. K. schw. 293/18.

"Señor: Envío a Vuestra Alteza copia del papel que me remite la Secretaría de Estado de parte de Sus Majestades con el nombramiento del Marqués de los Balbases para tratar y concluír conmigo, a título de Comisario, el asunto de la dote. Hace ya mucho tiempo que habríamos llegado a esta fase final si no se hubese interpuesto la reclamación sobre el Principado de Astillano y hubiese yo podido, para ganar tiempo, señalar otros efectos apartándome de las órdenes de Vuestra Alteza. Bien es verdad que, desde que obtuve, no sin grandes dificultades la orden del Rey de 17 de junio de 1688, de la que envié copia a Vuestra Alteza, he encontrado muy propicia a esta Corte para dar satisfacción a las pretensiones de Vuestra Alteza, aun cuando incapacitado el Rey para disponer del Principado de Astillano, esas buenas intenciones no han podido traducirse en hechos.

Esta misma semana, si hay tiempo, iniciaré las negociaciones con el Marqués de los Balbases y según las instrucciones que se me dieron antes de la salida de Munich, no daré paso ninguno sin consultarlo con el Conde de Lobkowitz, tan afecto a los intereses de Vuestra Alteza. No será fácil engañarme, puesto que conozco bien todas las rentas de España, y en el caso de que las que se me señalen no estén saneadas, apelaré al recurso extremo de que hablo en mi carta al Barón Marc de Mayr, si Vuestra Alteza lo aprueba.

Suplico rendidamente que se me envíen nuevas instrucciones sobre este caso y que se designe un Consejero para tenerle al corriente de cuanto aquí ocurre.

Los banqueros de ésta me dicen que no han recibido orden ninguna de pagarme; así, pues, suplico a Vuestra Alteza dé orden a la Cámara de Hacienda me remita la suma que tuvo la bondad de asignarme para mis gastos en esta Corte, donde los precios de las cosas son muy altos y los Ministros extranjeros hemos tenido muchos gastos extraordinarios, así con ocasión de la muerte de la Reina difunta como por los festejos del segundo matrimonio.

El Barón Simeoni partió el 8 de este mes, y al día siguiente el Conde de Mansfeld; ambos se reunirán en el camino y harán el viaje juntos. Han tomado la ruta de Barcelona para embarcar allí en las galeras de España, requisadas para el transporte a Italia de 800 soldados de infantería. Pedí al Rey una carta para el Duque de Veragua, a fin de que se aloje lo mejor posible al Barón Simeoni. Ahora se dice que las galeras habrán salido de Barcelona antes de que ellos lleguen; espero que no sea así; pero si el Barón las ha alcanzado, estará en Munich al mismo tiempo que esta carta. Los caballos españoles que compró el Barón para Vuestra Alteza salieron a fines de agosto y llegaron felizmente a Alicante el 9 de éste; desde allí me escriben el que los conduce, y el cónsul de Holanda, a quien se los recomendé, que tienen ya embarcación para el transporte y que si no fuese por la conveniencia de dejarlos descansar algunos días, habrían podido partir enseguida. La detención en Alicante no llegará a una semana.

El Rey sale hoy para El Escorial con la Reina consorte; allí se divertirá cazando hasta el día de difuntos, en que asistirá a las honras fúnebres por sus predecesores. La Reina madre debía haberlos acompañado, pero como no se ha restablecido aún totalmente de su última enfermedad, los médicos la han aconsejado que no vaya, a causa de la gran sutileza del aire en aquel sitio.

Se había creído que la Reina consorte estaba embarazada, pero, como en otras ocasiones, el rumor fué prematuro; procedió de que el achaque ordinario de las mujeres tardó algunos días en presentarse. pero ha venido ya y nos ha dejado sin esperanza.

Esta Corte lleva gran luto por la muerte del Elector Palatino. No he dejado de presentar mi pésame a Sus Majestades como lo han hecho la mayor parte de los Ministros extranjeros, y en estas funciones públicas en que interviene el Introductor de Embajadores, me hace Su Majestad la merced de darme el primer lugar entre los Ministros de segundo orden, que no lo son de Coronas."

Madrid, 23 de octubre de 1690.

Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 59/4.

Ha llegado el ayuda de cámara Franchi. Sigue haciendo cuanto puede para acelerar los asuntos en curso, pero no tiene en su poder las instrucciones de Mascambruno, (1) porque no se las entregó Stanfort, aconsejado por su oráculo el gacetista Fabro.

No le bastan los 2.000 escudos que se le han señalado de sueldo. La Reina consorte ha dicho al Conde de Baños, su confidente, que Novelli representa con gran dignidad a la Casa Palatina. Tres días antes hizo que su secretario acompañase al Escorial a Franchi, así para que le sirviese de guía, como para conseguir cuanto antes los despachos que necesita para marchar a Lisboa.

Novelli cuenta estar en El Escorial el 28, con motivo del cumpleaños de la Reina consorte, la cual ha matado últimamente un jabalí enorme, con gran aplauso de su esposo y de todos los asistentes. Hay malas noticias de la Princesa de Portugal, a quien el 7 se le dieron los últimos Sacramentos, hallándose desahuciada; en cambio prosigue felizmente el embarazo de aquella Reina. Quiera Dios que el aire del Escorial produzca el mismo efecto en la de España.

(En postdata.) La víspera por la tarde le ha dicho Lobkowitz, en la antecámara de la Reina madre, que Mansfeld llegará a Barcelona a tiempo de embarcar, puesto que las galeras no partirán hasta el 3 de noviembre.

Escorial, 24 de octubre de 1690.

Mariana de Neoburgo a su hermano el Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46/14.

De manos del ayuda de cámara Franchi recibió su carta

---

(1) El Marqués de Mascambruno era el Residente en Nápoles del Elector Palatino. El negocio a que aquí se alude debe de ser, por consiguiente, la reivindicación de Rocca Guiglielma, feudo palatino en aquel reino.

del 3 con la triste noticia del fallecimiento de su padre. No le da el pésame porque a entrambos alcanza el mismo dolor, sin otro consuelo que la ejemplar vida y muerte del finado. Algo mitiga también su pena saber que pasan a él los Estados Palatinos, en cuyo gobierno le desea todo género de venturas, con fraternal amor y se le ofrece para servirle en cuantas ocasiones se la depare.

(En postdata.) Agradece mucho la atención que el Elector y su madre tuvieron para con ella, enviándola, como la más preciada joya, el retrato de sus padres. Espera recibir los demás de la familia, así como de los Emperadores y sus hijos, para decorar con todos ellos sus habitaciones.

Viena, 26 de octubre de 1690.

El Marqués de Borgomanero al Conde de Lobkowitz.

W. S. A. Span. Corr. fasz. 78.

Ilustrísimo señor. Señor mío: Casi en el mismo tiempo he recibido dos cartas de Vuestra Ilustrísima, la una con el extraordinario y la otra con el ordinario, su fecha de 20 del pasado; y habiendo visto en ambas se mantenía Vuestra Ilustrísima con la perfecta salud que siempre le desea mi verdadero afecto, las he solemnizado con todo gusto, pudiendo decir a Vuestra Ilustrísima de la mía, que se mantiene mediocremente bien, y que soy siempre más (*sic*) a su entera disposición. No sé cómo le pueden haber faltado a Vuestra Ilustrísima mis cartas, porque cierto no he dejado de escribirlas, siendo así que no puedo tener mayor gusto que de repetir a Vuestra Ilustrísima mis obsequios y solicitar las noticias de su salud, acompañadas de muchas órdenes de su servicio, que suplico a Vuestra Ilustrísima de dispensarme.

No me espanto que el Conde de Mansfeld al despedirse haya recibido desaires, pues éstos suelen acompañar a los que por fuerza se quieren mantener en una parte adonde no los quieren tener; y yo confieso a Vuestra Ilustrísima que no sé cómo este caballero haya tenido ánimo de tardar tanto en despedirse y de detenerse después de despedido. El mundo es raro y así de nada es menester espantarse, aunque se vean cosas

que nunca se han visto, pues es cierto que no habrá habido ni habrá ejemplar de que un Embajador llamado de su Príncipe haya hecho diligencias para detenerse y pensado de mantenerse en un terreno que pisaba de tan mal aire. Yo, por mí, no quisiera haber hecho todo esto: la verdad es que yo sé poco y él sabe mucho.

Viena, 26 de octubre de 1690.

El Emperador a Lobkowitz. (En alemán.) Indescifrable en muchos pasajes.

W. S. A. Span. Corr. fasz. 78.

Da cuenta del curso de las operaciones y reitera al Embajador la necesidad que tiene del auxilio económico español, porque ha enviado a Saboya algunos regimientos y ha perdido en Nissa, Widin y Belgrado varios miles de hombres, con lo cual están muy debilitados sus dos ejércitos.

Madrid, 28 de octubre de 1690.

Mariana de Austria al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46 / 14.

Carta de pésame por la muerte de su padre.

Madrid, 31 de octubre de 1690.

Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 59/4.

El jueves anterior fué al Escorial para asistir al besamanos que se celebró con ocasión del cumpleaños de la Reina. Los asistentes vestían de gala, con trajes que se llaman aquí a la chamberga, o sea al uso de Alemania.

Al día siguiente se celebró con gran solemnidad la traslación del Santísimo al suntuoso Altar que se estaba construyendo desde hace tres años, y que ha costado 25.000 doblas (1).

A estas dos funciones no ha asistido ningún ministro extranjero sino el Conde de Lobkowitz y él, a quienes se considera servidores de la misma casa reinante.

---

(1) Se refiere al de las Sagradas Formas de la Sacristía de El Escorial, inmortalizado por Claudio Coello.

No pudo saludar a la Reina a causa de un ligero catarro que la había ocasionado la crudeza de los aires de aquel sitio, por no estar Su Majestad acostumbrada a llevar la cabeza descubierta según el uso español; pero le consta que el día de la fecha asiste a una cacería, donde ha dado ya nuevas muestras de su destreza incomparable.

El viernes próximo, que será el 3 de noviembre, se espera el retorno de Sus Majestades a la Corte, muy anhelado por la Reina madre, cuyo amor a sus hijos no se resigna a la ausencia. El día del cumpleaños de la Reina consorte envió Su Majestad al Escorial al Marqués de Orellana con una bellísima joya. También el Rey hizo grandes demostraciones del singular aprecio en que tiene las eminentes cualidades de su augusta consorte.

Franchi volvió del Escorial con los despachos de la Reina reinante. Los de la Reina madre los recibió al día siguiente y el 30 los del Rey, por lo cual espera Novelli que pueda proseguir el 1.º de noviembre su viaje hacia Lisboa, puesto que no le falta sino la orden de don Manuel de Lira para que se le faciliten las jornadas por la posta, y como le escribió la víspera, confía en que la orden llegará la tarde misma del día de la fecha. Se dice que el Ministro de Hannover será destituído muy pronto. Según carta escrita en Lérida por Mansfeld a don Manuel de Lira, recibió allí el Conde el aviso de haber partido de Barcelona las galeras, a causa de lo cual se encaminaba hacia Alicante, para esperar en ese puerto las órdenes del Rey, que según se cree en Madrid no serán sino las que ya tiene recibidas del Emperador. Se advierte la presencia en el Cabo de San Vicente de muchos buques franceses. Las nuevas de Lisboa dicen a la Princesa algo mejor, pero sin esperanzas de que domine su enfermedad y confirman el embarazo de la Reina.

Madrid, 1.º de noviembre de 1690.

Lancier al Elector. (En francés.)

St. A. K. schw. 293/18.

"Señor: Espero que habrá recibido Vuestra Alteza el despacho que le envié por el último ordinario, dando cuenta del

nombramiento de Balbases para concluír conmigo el asunto de la dote. Inicié las conferencias con el Marqués y me dijo que la intención de Su Majestad era situar esa dote como lo estuvo la de la Emperatriz María, de feliz memoria. Su importe fue también, como el de la dote de la señora Electriz, de 500.000 escudos de oro, que aquí llaman del sol, o sea de trece reales cada uno, pero que de esta suma se han pagado ya en Nápoles al Emperador 100.000 ducados, aunque los escudos de Nápoles valen dos reales menos que los de oro. Respondí al Marqués que no había recibido ninguna instrucción particular sobre este caso y que la comisión que Vuestra Alteza me había hecho el honor de conferirme en esta Corte consistía en reclamar la dote de 500.000 escudos de oro, con los intereses corridos desde el año de 1673, en que murió la Emperatriz Margarita, de la cual es la señora Electriz única y universal heredera. Cuando oyó mentar los intereses se levantó de la silla diciendo que tenía orden de no escucharme en esta reclamación porque jamás se habían pagado en España intereses de una dote que no estaba situada, y que sentar el precedente equivaldría a dar ocasión a pretensiones análogas en Francia, en Saboya y en otras Cortes donde se han casado las Infantas de España. Repliqué al Marqués que si él tenía órdenes del Rey yo también las tenía de Vuestra Alteza, y la conferencia terminó amistosamente diciéndome que el Rey estaba dispuesto a hacer efectiva esta dote, con 400.000 escudos de oro y 200.000 reales. Me dijo además que tenía autorización escrita del Rey para concluír este asunto; que yo, a mi vez, debía pedir plenipotencia a Vuestra Alteza y que el tratado se redactaría palabra por palabra, como el que hizo efectiva la dote de la Emperatriz María, madre del Emperador. Contesté que daría cuenta de todo ello a Vuestra Alteza y que esperaría sus órdenes; me apresuré a comunicar al Conde de Lobkowitz la afirmación del Marqués de los Balbases de haberse entregado ya 100.000 ducados de Nápoles al Emperador, para que aclare el asunto en Viena. Suplico humildemente a Vuestra Alteza me transmita las órdenes de lo que debo hacer; no creo que se pueda sacar nada de los intereses corridos, pero confío en que el Emperador gestione en esta Corte que se

entregue íntegra la dote a Vuestra Alteza, para descargarse él de los 100.000 ducados de Nápoles que, por lo visto, debe; y en ese caso ella produciría un interés anual de 28 a 30.000 escudos, que se habrán de situar en efectos seguros, extremo en el cual no es fácil que se me engañe. La dote de la Emperatriz María, de que goza el Emperador, está situada en la renta que llaman aquí de Millones de Madrid, Segovia, Guadalajara y Cuenca. Aguardo las órdenes de Vuestra Alteza; pero me tomo la libertad de indicarle respetuosamente que cualquier novedad en la pretensión serviría a los españoles para seguir dando largas al asunto.

El Barón Simeoni me escribe desde Lérida muy afligido porque las galeras de Barcelona habían partido ya, y añade que se dirige a Alicante, donde quizá no encuentre embarcación, aun cuando le consuela pensar que corre la misma suerte que él el Conde de Mansfeld. Los caballos que el Barón compró para Vuestra Alteza han pasado ya la mar, según me comunican de Alicante, y espero que estarán en Munich cuando llegue esta carta.

Pedro de Moles me escribe desde Nápoles que no le pagan bien su pensión. Con el primer ordinario le enviaré una nueva orden del Rey y una carta del Conde de Oropesa para el Virrey.

Sus Majestades están todavía en El Escorial, de donde no vendrán hasta el viernes.

Reitero humildemente mis súplicas a Vuestra Alteza para que ordene a la Cámara de Hacienda que se me abonen los gajes que se me señalaron."

Madrid, 9 de noviembre de 1690.

Anónimo. (En italiano.)

St. A. K. bl. 59 / 4.

El día 3 volvieron del Escorial Sus Majestades con excelente salud; el 4 se celebró en Palacio el santo del Rey, a quien regaló su consorte un rico espadín guarnecido de finísimas esmeraldas y rubíes; y el 5 se festejó el cumpleaños de Su Majestad como de costumbre, con público besamanos de los Embajadores y nobleza, al que asistieron no sólo el Rey, sino las

dos Reinas. El regalo fué esta vez un precioso Toisón, que agradó mucho al Rey por su preciosa factura. El 21 de octubre pasó a mejor vida la Serenísima Infanta de Portugal, con gran dolor de toda aquella Corte, de donde avisan que el mismo día tuvo que guardar cama la Reina, a causa de una indisposición que preocupa mucho a los médicos, por el estado interesante en que se halla Su Majestad.

El caballero que con poder de la Condesa de Mansfeld pasó a Nápoles para tomar posesión del feudo de Fondi, tiene grandes dificultades para entrar en posesión de él, y no lo conseguirá sino mediante un litigio.

Sus Majestades estarán en el Retiro, según se dice, quince días, representándose en aquel Coliseo la gran comedia que se hace siempre para los años del Rey, y que después se dará al pueblo, considerándose terminado el luto que ahora se lleva por la muerte del Elector palatino. Los funerales por este Príncipe, que comenzaron la víspera después de mediodía en la capilla de Palacio, con intervención de Sus Majestades y de toda la Corte, han terminado el día de la fecha. Aun cuando el Consejo de Estado opinó que el luto por el Serenísimo Elector debía ser ordinario, Su Majestad ha querido honrarlo con el más riguroso, que se llama de capuchón, y que se practica cuando sobreviene la muerte de testas coronadas, por respeto a aquel magnánimo Príncipe y por sus conexiones con la Casa de Austria.

Viena, 9 de noviembre de 1690.

El Emperador al Conde de Lobkowitz. (En alemán.)

W. S. A. Span. Corr. fasz. 78.

Ha recibido el despacho de 5 de octubre con los papeles adjuntos y la carta del Rey. Contestará después de madurar la respuesta; en el interin ha recibido proposiciones de paz con Francia, por conducto del Enviado de Suecia en Viena con la advertencia de que cualquiera que fuese su éxito, no se alterarían las relaciones existentes entre esta Corona y el Imperio, Inglaterra y Holanda. Tiene entendido que el Ministro sueco en El Haya ha recibido instrucciones análogas para hacer las mismas pro-

posiciones a los ministros de España, Inglaterra y los Estados generales, y dar cuenta de la contestación al Comisario sueco en la Corte de Francia. La respuesta sobre este asunto debe enviarse por escrito al Canciller de la Casa Imperial, porque el Emperador ha hecho saber a Horn que meditará y resolverá después de conocer la opinión de sus confederados. Como en la última campaña no se arrebató a Francia ninguna de sus conquistas, la sugestión de paz, que sin duda procede de Francia, prueba que, no obstante la fortaleza actual de aquel Rey, teme le sea desfavorable el resultado final de la guerra. No oculta el Emperador cuán difícil le será proseguir la doble campaña contra Francia y los turcos, sin obtener subsidios de España y agotados como están sus recursos; pero para que la paz dure será preciso que Francia entre en razón por el temor, y ello no se podrá conseguir sino mediante la acción naval en el Mediterráneo y la invasión por tierra desde Saboya.

Apenas llegue a El Haya el Rey de Inglaterra, que será a fines de Noviembre o principios de Diciembre, se habrá de proceder a un bien meditado plan de las futuras operaciones, que implicarán la aportación de la escuadra inglesa y la reunión en Saboya de fuerzas suficientes para invadir a Francia. Conviene que los Ministros españoles en El Haya estén prevenidos para esta negociación.

Desea saber si el Conde de Fuensalida recibió las órdenes por él reclamadas, porque el Duque de Saboya se ha quejado de la indefensión en que le deja la debilidad del Milanesado, y tiene gran interés para España la fidelidad del Duque a su causa. Fuensalida pretende, contra etiqueta, la preferencia sobre los imperiales; importa mucho que se den órdenes para que desista, porque después de la conducta de Cogolludo en Roma podrían avivarse los rumores que suponen en discrepancia a las dos ramas de la Casa de Austria, convicción que resultaría funesta para los comunes intereses en Italia, puesto que ya el Duque de Mantua opone dificultades a la entrada de las tropas alemanas en sus estados y otros Príncipes podrían seguir su ejemplo.

El ejército francés parece dispuesto a tomar cuarteles de invierno al amparo de los cañones de Strasburgo, Brisach y Friburgo, en la margen derecha del Rin, lo cual obligaría a reforzar los

ejércitos que defienden las fronteras del Imperio. El Comisario general, Conde de Caraffa, tiene ya órdenes para proveer a la seguridad de los Países Bajos españoles.

Desde la toma de Belgrado han reconquistado los turcos algunos pequeños puestos a ambos lados del río, y tienen sitiado a Esseng. Con la ayuda de Dios se propone reforzar sus tropas hasta los 80 ó 90.000 hombres de antes y formar algunos regimientos nuevos, con propósito de hacer decisiva la próxima campaña; pero importa mucho que Lobkowitz consiga de la Corte de Madrid el cumplimiento de las promesas y el envío de dinero en tiempo oportuno, a fin de preparar durante el invierno las operaciones de primavera que obliguen a los turcos a hacer la paz y permitan concentrar contra Francia todas las energías disponibles.

El Papa escribió dos cartas autógrafas y envió además 100.000 florines.

No piensa ceder en el desagradable asunto de Cogolludo: pero ha menester de la colaboración del Rey.

Madrid, 14 de noviembre de 1690.
Novelli a Juan Guillermo. (En italiano.)
St. A. K. bl. 59/4.

Ha recibido, aunque con retraso, todas sus cartas, incluso la del 28 de Septiembre. Tratará el asunto con el Conde de Oñate. Recomienda de nuevo a personas de su familia.

Madrid, 15 de noviembre de 1690.
Anónimo. (En italiano.)
St. A. K. bl. 59/4.

Según aviso de Lisboa ha sobrevenido a Su Majestad un aborto, hallándose ya muy aliviada de sus consecuencias. Han regresado a Cataluña las galeras que transportaron los soldados para el ejército de Milán, salvo dos de ellas.

Madrid, 15 de noviembre de 1690.
Lancier al Elector de Baviera. (En francés.)
St. A. K. schw. 293 / 18.

"Señor: En mi anterior di cuenta a Vuestra Alteza del curso de mi negociación con Balbases, y sigo esperando sus órdenes.

Se aguarda aquí en todo este mes la llegada de la flota de Indias, que permitirá enviar dinero a Flandes, Italia y Cataluña; pero dudo que traiga tanto como para atender a todas esas necesidades."

Viena, 23 de noviembre de 1690
El Emperador a Lobkowitz. (En alemán.)
W. S. A. Span. Corr. fasz. 78.

Puesto que Cogolludo ha presentado la dimisión, procede que Lobkowitz gestione el nombramiento de persona grata. Hace ya algunos años prometió el Papa a la Corona imperial el diezmo de Sicilia, Nápoles y Milán para ayuda de la guerra contra el turco; pero esta promesa no se podrá hacer efectiva sin el consentimiento expreso de Su Majestad Católica, que el Embajador debe gestionar.

El Elector de Baviera notifica que su consorte acaba de tener un mal parto; bautizaron a la criatura, que era varón, en la duda de si vivía. No parece que la salud de la Electriz se resienta de este contratiempo.

Madrid, 29 de noviembre de 1690.
Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)
St. A. K. bl. 59 4.

Al reiterar las noticias de la perfecta salud de Su Majestad tiene que añadir nuevos indicios del embarazo de su augusta esposa; los vómitos repetidos que padece Su Majestad, junto con una total inapetencia de toda clase de alimento fuerte desde hace siete días, amén de ciertas veleidades antes no observadas en ella, hacen concebir esperanzas más sólidas de las que se tuvieron hasta ahora. El Rey, que no cabe en sí de alegría, consagra todo su tiempo a divertir a

su amadísima consorte, con incesante asiduidad y no la deja salir de Palacio por temor a que el movimiento de la carroza determine algún funesto accidente. A principios del mes entrante podrán quedar confirmadas estas esperanzas, que son para todos el único medio de prosperidad y restauración de esta Monarquía. Se ha puesto especial empeño en ocultar los tales síntomas hasta la fecha indicada, y si él ha podido conocerlos lo debe a la confidencia de doña Cristina Teresa Cipresin (1), favorita de la Reina madre, aun cuando no duda de que el Elector recibirá pronto noticias directas de las personas Reales.

Se dice repetidamente desde hace algunos días que se dará al Conde de Mansfeld (el cual sigue en Alicante en espera de buena embarcación para la travesía) el Gobierno de Milán, y se hacen muchas apuestas en pro y en contra. Los demás pretendientes son Leganés, Balbases, Montalto, Vaudemont, Melgar y Aguilar.

El Rey y los consejeros de Estado han tomado muy a mal las dimisiones de sus cargos que acaban de presentar el Príncipe Carlos de Vaudemont, los Duques de Auré, Arescot y otros, a causa de haberse provisto el Gobierno de la caballería en la persona del Conde de Egmont, muy bien quisto del Rey dentro de la Corte por sus buenas cualidades personales. Se añade que el Marqués de Gastañaga ha secundado tácitamente esta especie de sedición, con lo cual se habla muy poco en su favor, y si ello diera ocasión a destituírle, la coyuntura podía ser favorable para las aspiraciones del Elector.

Da gracias al cielo de que no se haya confirmado el aborto de la Reina de Portugal, puesto que las últimas noticias recibidas de Lisboa aseguran que prosigue felizmente el cuarto mes de su embarazo.

Llegó por fin, el 18, al puerto de Cádiz la flota de Indias, nueva que fué de gran consuelo para la Corte, donde se temía mucho un mal encuentro con los bajeles franceses apostados en las cercanías; por fortuna, los temporales últimos y el entretenimiento de perseguir a algunos navíos ingleses, les impidieron topar con la flota. Esta no trae libres para el Rey sino 250.000

(1) Con esta señora casó el agente del Elector bávaro, Lancier.

patacones y 4 ó 5 millones para los particulares; pero se cree que los galeones, que llegarán hacia el mes de marzo, traerán mayores riquezas que de costumbre. El sábado anterior hubo comedia en las habitaciones de la Reina y fué la primera a que asistieron Sus Majestades, después de la muerte del Elector.

El Conde don Francisco de Rougemont, que fué Residente de la Casa Palatina en Madrid, incluyó en su testamento como propiedad suya, una partida de 16.032 reales de vellón, que equivalen a 1.068 talers, resto de una libranza de 1.000 doblas que años antes le concedió a su instancia Su Majestad Católica, a cuenta de los créditos de la Casa Electoral contra la Corona de España, y especificó en su última voluntad que disponía de esa suma porque había tenido que adelantar dinero propio para mantenerse con decoro en la representación durante tantos años, de la Casa Electoral. El secretario de Novelli, Juan Bautista Mucio, es el testamentario encargado de satisfacer con esa suma a los acreedores del difunto y emplear el resto en sufragios por su alma; pero Novelli ha dado orden de que esto no se cumpla, mientras no reciba sobre el caso las órdenes del Elector.

Madrid, 29 de noviembre de 1690. „

Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 59/4.

Por la carta de él recibida y fechada a bordo, junto a Ratisbona, supone que su nueva Señora estará ya en Neoburgo y que, celebrados los funerales, la nueva Electriz consolará a aquellos buenos vasallos.

El Enviado de Portugal tuvo audiencia pública con Su Majestad la semana anterior, para darle cuenta de la muerte de la Serenísima Infanta.

Debe advertir que ni en España ni en Portugal ha sido bien vista la gestión encomendada al ayuda de cámara Franchi, por ser persona de poca calidad para desempeñarla.

La llegada de la flota a Cádiz, el 18, ha producido gran júbilo en la Corte.

Madrid, 29 de noviembre de 1690.
Lancier al Barón Prielmeyer. (En alemán.)
St. A. K. schw. 293/15.

La pretensión de la dote sigue bien su curso, ajustándose al precedente sentado con la Emperatriz María. Trata este asunto con Balbases, que es plenipotenciario del Rey, aunque para todo lo demás siga siendo su Comisario el Duque de Osuna. La flota de Indias llegó el 18 a Cádiz, y no obstante la guerra con los franceses, siempre serán ellos los que lleven la mejor parte. El Barón Simeoni está todavía en Alicante, pero se podrá embarcar pronto a causa de la llegada de la flota.

Viena, 7 de diciembre de 1690.
El Marqués de Borgomanero al Conde de Lobkowitz.
W. S. A. Span. Corr. fasz. 78.

Se congratula de que la Condesa piense marchar en breve a Madrid, porque será grata su compañía para él y útil como intermediaria cerca de las Reinas.

Siempre se supuso en Viena que la flema de Mansfeld no obedecía a otra causa sino al propósito de llegar a Barcelona cuando hubieran zarpado ya las galeras. A nadie sorprendió, pues, que no pudiera embarcar en ellas, y se hacen conjeturas sobre lo que hará en definitiva, que será cosa singular, si se tienen en cuenta los precedentes, que nunca debieron tolerarse.

Sigue firme en su propósito de cooperar cuanto le sea posible con los Príncipes de Ditrichstein y de Salm, al mejor servicio de entrambas Monarquías.

Madrid, 13 de diciembre de 1690.
Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)
St. A. K. bl. 59/4.

Se sigue hablando mucho, aunque con variedad, del embarazo de la Reina, pues mientras unos indicios fomentan la esperanza, otros la destruyen. Quiera Dios prevalezca la opinión de los que siguen confiando porque atribuyen a esta causa las molestias de los dientes, que sufre Su Majestad desde hace cuatro días y que le han obligado a guardar cama los dos últimos.

Convendría mucho que se hubiese provisto ya el Gobierno de Milán, para desvanecer los rumores que atribuyen a la Reina consorte el empeño de procurárselo al Conde de Mansfeld, porque aun cuando Novelli se esfuerza en afirmar que Su Majestad es en absoluto ajena al asunto, le contestan que lo saben de labios del propio Rey, quien prometió en agosto a la Reina otorgar ese Gobierno al Conde apenas se presentase oportunidad, aun cuando sean tan desfavorables estos rumores para los que enlazan el estado de feliz esperanza de Su Majestad con este episodio, que no debería mirar sino al servicio de la Corona. También se dice que las reiteradas representaciones del Consejo de Estado han hecho desistir al Rey del nombramiento de Mansfeld y que el tal Gobierno se otorgará, bien al Marqués de Borgomanero, bien al de Leganés. El Virreinato de Navarra se ha dado al Marqués de Villena, que es también Duque de Escalona, primo hermano de Oropesa. El Duque de Medinasidonia sale como Virrey para Cataluña, bien provisto de los medios que requiere la defensa de aquel principado.

Viena, 21 de diciembre de 1690.

El Emperador al Conde de Lobkowitz. (En alemán.)

W. S. A. Span. Corr. fasz. 78.

El 12 de noviembre llegó el correo con las cartas del Rey de 22 de octubre y la de Lobkowitz del 24; posteriormente llegó también el despacho del Embajador, de 15 de noviembre. La primera carta del Rey comunica el otorgamiento del Gran Priorato de Castilla al hijo segundo de la Duquesa viuda de Lorena, a quien el Papa ha expedido ya el oportuno Breve. Según las cartas está Su Majestad Católica dispuesto a ayudar al Imperio. cuanto le sea posible, aun cuando no será tanto como él deseara por los grandes dispendios a que le obligan la guerra y otras circunstancias. Importa mucho que Lobkowitz reitere sus instancias en este negocio.

Otra carta del Rey dice haber expedido órdenes para que se provea de pan a las tropas imperiales que están en Saboya, pero se excusa de alojarlas en el Milanesado durante el invierno y propone que se las albergue en los feudos imperiales de Italia o

en el Piamonte, a costa de aquellos feudos. No es esto posible, según el Emperador, y además infringe los Tratados. Quizá se puedan alojar en el Monferrato, porque el Duque de Saboya ha perdido ya todos sus Estados. Si las tropas imperiales se retirasen, quedaría el Milanesado a merced de la invasión francesa.

Desde algunos días atrás está en la Corte Imperial el Elector de Baviera, estudiando los planes de la próxima campaña.

Madrid, 27 de diciembre de 1690.

Lancier al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/18.

Un escudo de oro del sol vale algo menos de diez y siete y medio reales de vellón.

Un *reichstaler* tiene quince reales de vellón.

Así pues, un escudo de oro del sol equivale aproximadamente a un *reichstaler* y cinco *groschen*. Tal es ahora el valor de la moneda española, pero la suben y bajan frecuentemente.

Un escudo de oro del sol tiene dos reales más que un ducado de Nápoles.

Viena, 4 de enero de 1691.

El Emperador al Conde de Lobkowitz. (En alemán.)

W. S. A. Span. Corr. fasz. 78.

Consultará sobre el contenido del último despacho y hasta entonces debe el Embajador seguir enviando sus relaciones.

El Elector de Baviera regresó a Munich en la noche del día de Año Nuevo, quedó acordado que en la próxima campaña mandaría el ejército del Alto Rin, compuesto de unos 40.000 hombres, entre bávaros, imperiales de los círculos de Franconia y Suabia, de Sajonia Gota y de Hasia Casel. El resto de las tropas, procedente de Brandeburgo, Luneburgo, Lieja, Munster y el Palatinado, operará en el Bajo Rin, hasta el Mosa, y desde el Mosa hasta Ostende acamparán las tropas españolas, holandesas e inglesas. Para concertar las operaciones ha permitido al Elector que se traslade al Haya y confiera allí con el Rey Guillermo los detalles de la invasión de Francia.

El Conde de Windischgraetz tiene instrucciones para tratar

en el Congreso de El Haya acerca de la mediación de Suecia y de otros asuntos, de acuerdo siempre con los ministros de España, aun cuando parece ser que el Rey de Suecia no insiste en pedir inmediata contestación, ante la fría acogida que tuvieron sus proposiciones.

No han producido efecto ninguno las órdenes enviadas desde Madrid al Gobernador de Milán para asistencia de las tropas imperiales en aquel territorio. Acabarán por perecer si no se las auxilia, y son ya muchos los soldados que desertan a las filas francesas.

Termina dando cuenta de la marcha de la guerra contra los turcos.

Londres, 9 de enero de 1691.

Don Pedro Ronquillo (1) al Elector de Baviera.

St. A. K. Schw. 293/15.

"No escribí a Vuestra Alteza Electoral hoy hace ocho días, porque con la continuación del rigor de los hielos y el viento contrario, no podían salir los paquebotes. Por esta misma razón se vió precisado Su Majestad Británica a volverse aquí (después de haber llegado al embarcadero) a aguardar lo favorable del tiempo, que teniéndolo desde ayer, ha vuelto a partir hoy otra vez, encaminándose al puerto, y si prosigue, como es de esperar, se hará mañana a la vela para Holanda. Quiera Dios que suceda así y que no encuentre embarazo en la entrada, por causa de no haberse derretido enteramente los hielos, que es la mayor dificultad que se considera.

Habiendo participado a Vuestra Alteza Electoral la conspiración que se descubrió los días pasados contra este Gobierno y las vidas del Rey Guillermo y la Reina María, no ocurre que añadir, si no es que se ha descubierto enteramente toda la trama, y que además de la prisión de Milord Preston se han hecho otras de diferentes personajes, y entre ellos a Milord Clarendon, a quienes se les está haciendo los procesos, sin poder yo decir el suceso que tendrán.

---

(1) Enviado español en Inglaterra.

De las cosas de Irlanda no hay a esta hora novedad, pues aunque se desparcen muchas, no tienen fundamento, y sólo es cierto que el ejército inglés marchó en 5 del corriente, en diferentes cuerpos, hacia el río Shannon, y el tiempo nos declarará las resultas de esta expedición..."

Madrid, 11 de enero de 1691.

Lancier al Elector bávaro. (En alemán.)

St. A. K. 293/18.

El asunto de la dote no marcha y tampoco hay muchas noticias. El subsidio al Duque de Saboya ascenderá a 300.000 escudos, 100.000 de Nápoles y otros tantos de Sicilia y España. Se celebran juntas con el fin de arbitrar dinero para la guerra. Se dice que el Rey venderá el Principado de Sabioneta al Duque de San Pedro, en 500.000 escudos y que dan la Grandeza al Marqués Grillo, rico genovés, que ha ofrecido por ella 50.000 escudos. Don García de Guzmán, que llegará probablemente con el Barón Simeoni, cumplimentará al Rey de Romanos.

Bruselas, 11 de enero de 1691.

El Marqués de Gastañaga (1) al Elector bávaro. (En latín.)

H. St. L.XIX núm. 683 1/2.

Le acusa recibo de la recomendación que le hizo a favor de la Condesa de Soisson (2), prometiendo atenderla como ella se merece.

Viena, 18 de enero de 1691.

El Marqués de Borgomanero al Conde de Lobkowitz.

W. S. A. Span. Varia 57.

"Diré que se sabe aquí muy bien el mal que en todas cosas hacen ahí el Conde y la Condesa de Mansfeld; pero creyéndose que el uno había zarpado y que la otra se irá aprisa, no se toma

---

(1) Gobernador de Flandes.

(2) La Condesa de Soisson, expulsada de Madrid después de la muerte de María Luisa, se volvió a Bruselas y contribuyó al nombramiento del Elector para el Gobierno de Flandes.

resolución, con sentimiento de todos los que desean el acierto de las Cortes."

Madrid, 24 de enero de 1691.
Lancier al Elector de Baviera. (En alemán.)
St. A. K. schw. 293/18.

Pocos días antes fué nombrado Gobernador de Milán el Marqués de Leganés, con gran contrariedad, sin duda, del Conde de Mansfeld que esperaba obtener ese puesto, por mediación de la Reina consorte, la cual no ha podido conseguirlo. Simeoni está todavía en Alicante.

Madrid, 31 de enero de 1691.
Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En latín.)
St. A. K. Schw. 293/14.

Acusa recibo de la del 8 de diciembre y se congratula de las buenas noticias que trae.

Mónaco, 1.º de febrero de 1691.
La Electriz bávara al Gobernador de Milán. (En italiano.)
St. A. K. bl. 44/6.

Recibirá de El Haya el retráto del Elector, su esposo, que ha de enviar a su abuela la Reina de España.

Viena, 1.º de febrero de 1691.
La Emperatriz al Elector Palatino, su hermano. (En alemán.)
St. A. K. bl. 44/6.

El asunto español hay que tratarlo con mucho tacto. Sería contraproducente que él escribiese. La Reina lleva las negociaciones y cuantos más obstáculos se la opongan, más fácilmente prevalecerá. Dios y el tiempo definirán mejor. Le ruega que envíe a Viena a su pintor de cámara, Donnen, porque la Reina de España desea tener los retratos de todos.

Viena, 19 de febrero de 1691.
La Emperatriz al Elector Palatino. (En alemán.)
St. A. K. bl. 44/6.

Hay que impedir, en lo posible, lo que indica Lobkowitz. No aprovecharía nada escribir a la Reina sobre el asunto consabido en términos enérgicos, y se comprendería en seguida que la insinuación procede del Embajador, de quien ya no tiene la Reina muy buena opinión. Tratará del caso con el Emperador.

---

26 de febrero de 1691.
El Emperador a Carlos II.
W. S. A. Hof. Corr. fasz. 10.

Credenciales enviadas al Conde de Lobkowitz como sucesor de Mansfeld en la Embajada Cesárea cerca de la Corte de España.

Viena, 18 de marzo de 1691.
La Emperatriz al Elector Palatino. (En alemán.)
St. A. K. bl. 44/6.

Los asuntos de España mejoran de aspecto. La Reina de España se queja de que el Elector no la escribe y pide que se la envíen los retratos que ha hecho Donnen.

Madrid, 22 de marzo de 1691.
Mariana de Neoburgo al Elector Palatino. (En alemán.)
St. A. K. bl. 46/14 d.

Le felicita por su próxima boda (1), en la que se hará representar por el Conde de Erbs. Novelli se ocupará de buscar los caballos. Celebra que no haya olvidado sus encargos referentes al coche, escopetas y perros. Ha perdonado a Novelli, porque comprende que fué injusta. Conviene acreditarle como Enviado Palatino (2), pero encargándole muy severamente que

---

(1) Juan Guillermo contrajo segundas nupcias con una Princesa de Toscana.

(2) En efecto, en el St. A. K. bl. 86/270 está la carta del 14 de abril

no haga nada sin su consentimiento. En estas condiciones puede ser útil, porque tiene muchas y buenas amistades. Espera recibir pronto los retratos de familia.

El Haya, 10 de abril de 1691.

Guillermo III, Rey de Inglaterra al Elector bávaro. (En latín.)

H. St. A. Fürstensachen, núm. 678.

Borrador del tratado, que firman como plenipotenciarios Carlos de Berkeley y el Vizconde de Darnley, en el que Su Majestad Británica se compromete a prestar auxilio al Elector contra el Rey Cristianísimo, para asegurarle el dominio de los Países Bajos españoles, aun en el caso de morir Carlos II sin sucesión, por estar casado el de Baviera con la hija de la Infanta Margarita, que fué, además, prometida del Rey de España, acorriéndole, llegado el caso, con las fuerzas de Inglaterra y de los Estados Generales.

Madrid, 17 de abril de 1691.

Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14.

No pudo contestar antes a su carta del 12 de marzo, en que la recomendaba a la Condesa de Soisson, porque quiso consultar previamente el caso con su hijo. Este no tiene inconveniente ninguno en que el Elector la consuele y asista como le plazca. Ella (la Reina) por su parte seguirá dispensándola la misma protección que ya la otorgó cuando residia en esta Corte, y espera tener otras ocasiones en que mostrar al Elector sus deseos de complacerle en todo.

(En este mismo Legajo hay otras varias cartas, dirigidas también por doña Mariana de Austria al Elector de Baviera, que no van acompañadas, como las que se insertan aquí, de copia adjunta. La letra de la Reina de España era tan ilegible que en la Corte imperial y en la bávara había secretarios especializados en descifrarla, aun cuando no siempre lo consiguieron, y desde

---

en que el Elector comunica a Novelli haberle nombrado Enviado extraordinario palatino, como lo fué de su padre.

luego nunca totalmente. Las cartas, abandonadas sin duda por indescifrables, están fechadas en 1691, 3 mayo, 11 septiembre y 12 diciembre; 1692, 30 abril, 1, 9, 10, 11, 18, 28 y 31 de junio, 1.° y 8 de octubre; 1694, 31 abril y 10 junio; y la última en 1695.)

Aranjuez, 16 de mayo de 1691.

Mariana de Neoburgo a su hermano Juan Guillermo. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46/14 d.

Recibió la carta del 15 de abril con las credenciales de Novelli. En justa correspondencia al deseo que pone el Elector en servirla, se acomoda ella a lo que le indica en su carta del 11 de marzo y desiste de que revoquen a Novelli, sobre todo si no se le ha de dar su puesto a Wiser. La combinación que el Elector propone no es viable, porque, en efecto, las franquicias diplomáticas no bastan para sostener a nadie en Madrid y ella no puede suplir el resto, puesto que su asignación la consumen íntegra los gastos ordinarios. De lo que se le asigna para joyas, ha de distraer los regalos de fin de año y los que se acostumbran con ocasión de sangrías, purgas, cumpleaños y santos del Rey y de la Reina viuda y demás regalos tradicionales, con lo cual debe ya más de 12.000 talers. Comprenderá que no puede pedir subsidios al Rey, puesto que tampoco aportó dote ninguna y ni siquiera le ha dicho palabra de los tres grandes sueldos de Strombler, Karmer y Corege, que habrá de pagar por su cuenta, y que suman en junto más de 50.000 talers.

Si el Elector provee al mantenimiento de Novelli, no habrá inconveniente para que siga en Madrid; de lo contrario, aumentarán sus deudas hasta términos incompatibles con el honor. Ella, por su parte, está dispuesta a abonar las que ya tiene contraídas en servicio de la Casa Palatina, para facilitarle su inmediata partida; pero en este caso desea que se nombre Residente a su secretario Wiser, ya que para las cosas graves el verdadero Ministro de su hermano es ella misma. Esta combinación la permitiría ahorrarse el sueldo que paga a Wiser, y gastarlo en caballos.

Se ha escrito ya al Gobernador de Flandes recomendando la pretensión del Conde de Erbs, como lo desea el Elector. También habló con Lira acerca de la Grandeza del Conde de Caraffa; se hará, pero con el tiempo, porque el Rey toma con mucha calma estas resoluciones. Supone al Elector reunido ya con su nueva esposa y le desea todo género de felicidades.

En postdata recomienda a la Sickingen y a sus demás fieles servidores.

Madrid, 11 de julio de 1691.

Mariana de Neoburgo al Elector Palatino, su hermano. (En alemán.)

H. A. 1128.

Le felicita por la boda y añade que ha oído maravillas de la novia.

Madrid, 11 de julio de 1691.

El Conde de Lobkowitz al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 a.

Felicita por el matrimonio.

Wiser se porta mal porque encizaña las relaciones entre Sus Majestades. En Viena darán más detalles a Su Alteza y seguramente resolverá revocarle. También convendría revocar a Novelli para poner en lugar suyo a un hombre honrado. Espera que la salida de Oropesa y de Lira redunde en provecho de la Monarquía.

Mudanzas de casa, por San Juan de 1691.

B. N. Ms. 10.422, fol. 325.

El Conde de Oropesa se ha mudado
y aun dicen ha caído de su estado
y se pasa a vivir a Jarandilla,
y Villafranca sucedió en su silla.
El Rey de Consejeros se halla falto
y convocó a Pastrana y a Montalto,
a Melgar, Villafranca y a Ronquillo,
y a Burgomayne el viejo sencillo.
Y al Conde de Aguilar, aquel cuitado
que porque no hay garrote más bien dado

le manda retirar a su posada
y a Medinasidonia ir a la Armada.
Y premiando a Conflans tantos afanes
le mandan gobernar los catalanes.
Y si saber deseas del despacho
en la uña le tiene un grande macho.
Estas, amigo, son las novedades
a honra y gloria de ambas Magestades.
Referirlas así, no es otra cosa
que excusar en las cartas mucha prosa.

Munich, 14 de julio de 1691.

El Elector de Baviera a doña Mariana de Austria. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14.

Le parece bien el matrimonio de su Residente Lancier, puesto que la novia es dama suya y tiene su protección. Ha dado orden de que se le siga remitiendo los 4.000 escudos, y en lo por venir proveerá a recompensar sus servicios. Pero el éxito favorable de sus negociaciones dependerá siempre del amparo que ella le preste.

La coyuntura presente parece propicia como nunca para que se le otorgue el Gobierno de Flandes, puesto que está poniendo en peligro sus Estados por defender los del Rey de España en Milán. Ruega a la Reina inste de nuevo este asunto y la promete eterna gratitud.

Munich, 14 de julio de 1691.

El Elector Bávaro a Lancier. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14.

Le da permiso para casarse con la Cristina, que está al servicio de la Reina viuda y espera que pueda así favorecer más sus intereses, y muy en especial su pretensión al Gobierno de Flandes que acaba de instar, con nuevas cartas suyas y de la Electriz, a la Reina madre y al Emperador.

Madrid, 17 de julio de 1691.

Copia del Decreto que ha bajado al Consejo de Castilla.

St. A. K. bl. 86/27 a.

Considerando que el Consejo se compone de cuatro salas y

que pasando uno de los ministros de él a presidir en la de Alcaldes, siempre son necesarias 20 plazas de actual asistencia, para que por enfermedad o embarazo de algunos no se pare el curso de los negocios de Gobierno y justicia del instituto de cada uno, por lo que en ello interesan mi servicio y la causa pública. He resuelto que, de aquí adelante, sea el número fijo del Consejo un Presidente o Gobernador, 20 oidores y el Fiscal, sin que a éste se le consulte, ni ahora ni en tiempo alguno, con salario y casa de aposento que les corresponde por la planta antigua y las tres propinas y luminarias ordinarias de San Isidro, San Juan y Santa Ana, como a cada uno le estuviesen señalados en las consignaciones que hasta aquí, y las luminarias extraordinarias, en hachas. Y conviniendo también ocurrir a excusar en todo lo posible de gravamen a la Real Hacienda, y aliviarla para que quede más desembarazada para tantas y tan graves urgencias de la defensa y conservación de la Monarquía; he resuelto también que, conservando el ejercicio a los señores ministros de la Cámara que hoy hay, queden los tres más modernos sin goce alguno, por lo que toca a ella, pero con la opción para entrar por sus antigüedades en las que vacaren; y a don Carlos Ramírez de Arellano no se le sisen los 8.750 maravedís de vellón que exceden de lo que como Ministro del Consejo y Cámara le toca a lo que percibe como Gobernador de Italia. Con los secretarios y sus secretarías no se hará novedad, respecto de estar ya reguladas por la última reforma, sino es en aquello que se opusiere a ella, que se revocará desde luego, como el escribiente que sea criado en la del Patronato, para cuidar del Archivo de los Alcaldes. De los que actualmente hay, quedarán nueve, los más antiguos de número fijo con ejercicio, y los otros cuatro quedarán con la mitad del goce para subintrar en los que vacaren de él, empleándoselos entre tanto en Corregimientos de Togados, y los demás que se juzgaren convenientes al grado de los Ministros. Al Contador de la Cámara se le minorará el goce de esta plaza a 10.000 reales cada año, incluso los gajes y casa de aposento de Secretario titular y su Oficial Mayor. El que tiene 200 ducados al año o todo el goce del oficio de Tesorero, el de oficiales y cajeros, casa de aposento y gajes de secretario, se moderará a 18.000, excluyéndoseles del goce de propinas y luminarias y cualquiera otras

obvenciones que hasta aquí hubieran percibido. Refórmanse los relatores secretarios de Cámara y porteros que hubiese de número por la planta del Consejo; quedando con la mitad de los gajes que tuvieren, para entrar a ejercer por sus antigüedades como fueren vacando los que ahora se mantuvieren en actual ejercicio. En cuanto a los alguaciles de Corte y Villa tengo entendido que, a instancias del Reino, se ha seguido y ejecutoriado en el Consejo el número que de ambas clases debe haber y en esta inteligencia se ejecutará precisamente lo que en esto estuviere determinado. Los 453.075 mrs. que en la relación que la Cámara puso en mis manos se expresa que se dan de repartimiento a la familia, por Navidad, y a los pajes y ministros de Cámara, cesarán enteramente, por ser este gasto innecesario y abusivo, y tanto más digno de excluír cuando al mismo tiempo asienta el contador de la Cámara su certificación de no haber caudales en su bolsa; y para la limosna se reservará la mitad de 1.345.056 mrs. que se han dado hasta aquí, pues a vista de la estrechez y empeños del Erario es bien arreglarle a lo posible, sin pasar a todo lo que se persuade la piedad. En lo que toca a oidores, alcaldes, relatores, secretarios de Cámara, porteros y dependientes inferiores de las Chancillerías de Valladolid y Granada, audiencias de Sevilla y La Coruña, Consejo y ministros de Navarra, sólo han de quedar por ejercicio y goce entero los de número, según las instituciones de dichos Tribunales, o la última reforma que en orden se hubiere hecho en ellos, manteniendo en la mitad del goce a los que estuvieren fuera y por entero las comisiones que tuviesen hasta que vuelvan al ejercicio según sus clases, por la antigüedad de cada uno en los mismos Tribunales; y a los que hubieren beneficiado plazas se les conservará el goce entero, con advertencia de que ni el Presidente ni el Gobernador y ministros de todos ellos, de todas las clases, dentro o fuera de la Corte, no han de gozar más que lo referido, con pena de pagar de su cuenta el que tuviere y firmare cédula o libranza con esta resolución, ni pueda librar ningún Consejo cosa alguna sin consultármelo antes, como lo tengo resuelto, ni admitir instancia ni recurso sobre ello; pues mi deliberado ánimo es que se ejecuten celosamente las órdenes necesarias, previniendo lo conveniente al resguardo de la Real Hacienda, en Ma-

drid, 17 de julio de 1691. A el Arzobispo, gobernador del Consejo.

Madrid, 17 de julio de 1691.

Copia del Decreto que ha bajado al Consejo de Aragón.

St. A. K. bl. 82/27 a.

Es análogo al de Castilla y reduce este Consejo a las proporciones anteriores, o sea un Presidente o Vicecanciller y seis Regentes.

Madrid, 23 de julio de 1691.

María Ana de Neoburgo a su hermano el Elector Palatino. (En alemán.)

H. A. 1128.

Su deseo es que Wiser ocupe el puesto de Novelli, a quien entonces pagará las deudas. No puede atender al memorial de Sebastiano, para el cargo de Senador, porque la vacante se ha otorgado ya al Duque de San Pedro.

El sueldo de Capitán de justicia se dió en dote a Cristina, la camarera de la Reina viuda, y vale 10.000 escudos. No cree posible conseguir pronto la grandeza para Caraffa, a causa de los muchos negocios graves a que hay que atender. Todo el crédito de que disponía tuvo que emplearlo en expulsar a Oropesa, y no pudo evitar el enojo del Rey, aun cuando celebra haberlo provocado porque puso término a su habitual irresolución.

Su maestro de piano, el infeliz Agrícola, está muy olvidado y abandonado. Sería una obra de caridad que el Elector o su hermano Felipe lo tomaran a su servicio.

Madrid, 9 de agosto de 1691.

Novelli a Juan Guillermo, Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 86/27. a.

La mejor contestación a la carta de 24 de junio, es la lista (que adjunta) de sus gastos anuales, todos inexcusables para poder subsistir. El único ahorro accesible sería el de los caballos que tiene para su solaz. Las ocho mulas son necesarias en las funciones públicas, a las que ha de concurrir con dos carrozas, por el decoro debido. Los gastos ascienden en total a seis mil escu-

dos, y en esta suma no entran los extraordinarios, como los que ocasionan el luto y otros sucesos. Quizá podría reducirlos a tres mil, que es lo que tuvo en Nápoles, pero lamenta que sus enemigos hayan inferido tan grave daño a su reputación.

Adjunta una carta de recomendación de la Reina al Marqués de Leganés, en favor del coronel Besler.

(En postdata.) El Rey se ha purgado dos días con buen éxito.

Dusseldorf, 10 de agosto de 1691.

El Elector Palatino a la Reina Mariana de Neoburgo, su hermana. (En alemán.)

W. S. A. Span. Varia. 57.

Supone recibidas las cartas que él y la Electriz escribieron desde Neoburgo. De ellas sólo ha de insistir en el asunto Caraffa y en el de Milán.

Espera con impaciencia la llegada de los caballos; la carroza se acabará en breve; las culatas de las escopetas están ya hechas y se trabaja ahora en los cañones, que llevarán el ánima rayada. Se enviarán al par del coche.

Por el mismo correo escribe a Novelli y a Lobkowitz dándoles cuenta de la irrespetuosa desatención de Gastañaga, negándose a enviar al molinero, cervecero y panadero, pedidos por la Reina y que él mandó a su costa desde Neoburgo hasta Bruselas. Es ya bien patente la hostilidad del Marqués hacia la Casa Palatina y principalmente hacia la Reina, que le obligarán a él en lo sucesivo, a dirigirse directamente al Rey. Gastañaga maltrata a los súbditos de su Señorío de Dahlenbroch, infringiendo los Tratados existentes entre las casas de Borgoña y Juliers, y desoyendo las reclamaciones del Directorio del círculo de Westfalia, conducta que sigue también con los demás súbditos del Palatinado en territorios vecinos del País Bajo. Encarece a la Reina la necesidad de que le proteja contra las arbitrariedades del apasionado Gobernador, puesto que conoce bien su fidelidad y la de sus vasallos a la Casa de Austria.

(En postdata.) Con el fin de demostrar a su hermana el afecto que la profesa, remite fondos a Bruselas que basten a los tres servidores para llegar a España.

Dusseldorf, 10 de agosto de 1691.

El Elector Palatino al Conde de Lobkowitz. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 a y W. S. A. Span. Varia 57.

Agradece la felicitación por su casamiento y lamenta el mal estado de las cosas españolas. Ha notificado a Wiser su deseo de prescindir de sus servicios y de saberle fuera de Madrid; pero no parece que piense en marcharse. Espera que el Embajador cooperará a su expulsión y a reforzar el prestigio de Novelli. Da luego sus quejas contra Gastañaga.

Adjunta a esta carta aparece un memorandum del propio Elector a la Reina de España, proponiéndose a sí mismo como inmejorable sucesor de Gastañaga en el Gobierno de Flandes, a causa de la vecindad de sus Estados y otras varias razones.

Dusseldorf, 10 de agosto de 1691.

El Elector Palatino a Novelli.

St. A. K. bl. 86/27 a.

El asunto del Gobierno de Flandes se ha de tratar con gran cuidado, para no infundir ningún recelo al Elector de Baviera. En modo alguno se habrán de suscitar dificultades a Lobkowitz.

Benrath, 21 de agosto de 1691.

El Elector Palatino a Mariana de Neoburgo. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 a.

Como habrá podido ver por su carta anterior y las que dirigió a Lobkowitz y Novelli, necesita de su amparo. Con la confianza propia entre hermanos le encarece la gran conveniencia de que se le otorgue el Gobierno de Flandes, no sólo por el estrecho parentesco que le une al Rey, sino por las ventajas que reportaría la perpetua alianza entre sus Estados patrimoniales y los contiguos de España, contra el enemigo común. Nadie como él remediaría la situación lamentable de aquellos países, ni los protegería tan eficazmente contra el invasor. Por eso insiste en que no se dé el Gobierno a ningún otro candidato.

Regensburg (Ratisbona), 27 de agosto de 1691.
Seilem (1) al Conde de Lobkowitz. (En francés.)
W. S. A. Span. Varia 57.

Le felicita cordialmente porque merced a su asistencia mejoran los asuntos de la Monarquía española, y Su Majestad Católica se ha decidido a asumir las riendas del gobierno, lo cual permite esperar que con los grandes talentos de que Dios le dotó, redunde ello en su propia satisfacción, en la de su pueblo y en el progreso universal de la Augustísima Casa.

El Haya, 28 de agosto de 1691.
El Residente cesáreo Ciamprich a Lobkowitz. (En francés.)
W. S. A. Span. Varia 57.

Los daños inferidos a los españoles por el bombardeo enemigo (2) son tan deplorables para aquellos pobres vasallos como deshonrosos para la Nación. Se dice que en Bruselas se murmura mucho, y aun personas celosas por la causa española, lamentan que las bombas no cayeran en Madrid, para sacudir el letargo de aquella Corte.

Berlín, 21 de agosto de 1691.
Fridag (3) a Lobkowitz. (En alemán.)
W. S. A. Span. Varia. Fasz. 57.

Recibió su carta de 25 de julio. El Rey de Suecia ha firmado un convenio con el Duque de Hanover, para mantener la neutralidad y amparar a cuantos se adhieran. Ha muerto el Duque de Sajonia Gotha que estaba comprometido a auxiliar con 10.000 hombres al francés. Las circunstancias han cambiado radicalmente, porque la tutela de los hijos menores del difunto, corresponde al Duque de Sajonia Coburgo, que se mantiene leal a la causa del Emperador. Estas mudanzas han influído en el ánimo del Elector de Brandeburgo, que está muy perplejo y desconfía

---

(1) El conocido personaje que redactó andando el tiempo, la pragmática sanción del Emperador Carlos VI.

(2) Alude al bombardeo de Barcelona por el mariscal d'Estrées.

(3) El Barón Enrique de Fridag fué Enviado Cesáreo en la Corte Electoral de Brandeburgo desde diciembre de 1684 a enero de 1694.

ya de los consejos de paz que prodiga Suecia, por temor de que resulten peligrosos. Por ahora se mantiene fiel al Emperador y dentro de tres semanas irá a Cleves para entrevistarse con el Rey de Inglaterra.

Madrid, 5 de septiembre de 1691.
Lobkowitz al Emperador. (En alemán.)
W. S. A. Span. Korr. fasz. 78.

La Condesa de Lobkowitz ha llegado a Barcelona felizmente, acompañada por el capitán don Félix de Torre. El 1.º de septiembre se hubieron de dar los últimos Sacramentos a la Reina consorte; pero ya está mejor y se espera pronta convalecencia.

(En postdata.) Se han descubierto en Cádiz unas barras de plata destinadas a Francia, por valor de ciento ochenta mil escudos.

Madrid, 5 de septiembre de 1691.
Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)
St. A. K. bl. 86/27 a.

Fechada a las cuatro de la tarde, antes de salir para Palacio a interesarse por la salud de la Reina.

Como conoce su cariño fraternal hacia doña Mariana, se apresura a referirle la mejoría de Su Majestad después del gravísimo peligro que corrió en la noche del 31 de agosto y en la mañana del siguiente día. De meses atrás, por las razones que constan en sus cartas anteriores, venía padeciendo Su Majestad gran melancolía, que se agravó con la indisposición del Rey, tan dolorosa para su amante corazón. Era de prever que esta salud vacilante fuese atacada por la enfermedad. El 23 de agosto hubo de guardar cama aquejada por dolor de cabeza y otros accidentes, aplicándosela los remedios acostumbrados. Ese mismo día, por irregularidades intestinales, se le dieron dos enemas. El 24 se levantó para confesar y comulgar, acostándose luego. El 25 y el 26 los pasó en pie. El 27 tomó una medicina con la cual obró bastante, si bien no la retuvo sino hora y media. En la noche del 28 al 29 se le presentaron fuertes dolores de

cólico que preocuparon mucho a los médicos por durar más de diez y ocho horas, pero el 30 y el 31 transcurrieron sin novedad hasta que este último día, a las diez de la noche, sobrevino un ataque tan fuerte que la dejó dos horas sin conocimiento. Merced a dos sangrías y a otros remedios, que detallará el doctor Geleen, se logró que volviera en sí, consagrándose en seguida, con su piedad insuperable, a impetrar los auxilios espirituales y a disponerse, con ejemplar resignación, para el tránsito a la eternidad, que todos juzgaban inevitable si se repetía el accidente. El Rey y su madre dominaban la propia congoja para consolarla con gran amor y espíritu cristiano. Mientras tanto se llenaba Palacio de gran multitud de gente que acudía al divulgarse la noticia, mostrándose una vez más la fidelidad cariñosa de estos súbditos. Hacia las diez de la mañana del 1.º de septiembre sobrevino otro desmayo más fuerte que el anterior, arrasándose los ojos del Rey y de la Reina madre de lágrimas, que no se disiparon sino con la llegada del glorioso cuerpo de San Isidro, patrón de Madrid; porque a medida que el arca se fué aproximando a la cama, recobró Su Majestad la vida por instantes. Se abrazó a la reliquia con fervor y piedad sólo comparables a la luz celestial que emanaba del Santo, y en aquel momento comenzó el milagro, merced al cual la voluntad divina decidió conservarla para la prosperidad de esta Monarquía. Desde entonces estuvo ya tranquila y dió a su augusto esposo prueba señalada de su amor, entregándole una carta en blanco, firmada por ella, para el caso en que Dios resolviese llevársela; rasgo éste que fué muy alabado.

Los vejigatorios y demás remedios la molestaron durante la noche, pero a las once y media concilió el sueño, que duró normal y pacífico tres horas seguidas. Los médicos, muy preocupados todavía, después de la consulta que celebraron a las cinco de la tarde quedaron ya más tranquilos, y tanto al día siguiente como durante la noche se confirmó este feliz pronóstico. Despertó a eso de las dos con flaqueza de estómago; tomó alguna substancia, y a las tres y media recobró el sueño. El día 4 no hizo sino afianzarse la mejoría, que prosigue, porque si bien a la una de la noche despertó algo inquieta, y a las tres y media se repitió el ataque, como se temía, fué muy breve y poco violen-

to. Todo hace esperar que, por la misericordia de Dios, sea la convalecencia rápida y cabal.

(En postdata.) Olvidaba encarecer la fidelidad inquebrantable de madama de Berlips, de quien ha oído hacer grandes elogios a don Juan de Angulo.

Prosigue su narración a las nueve de la noche, de regreso de Palacio, habiendo oído allí a todos los médicos y al confesor que continúa la mejoría.

El último, le ha referido que la Reina se excitó algo porque uno de los médicos al recetar las sanguijuelas dijo, con desfachatez, que era remedio que convenía a todas las enfermedades, salvo el mal de madre, y que entonces Su Majestad pidió al Rey que le castigara por esa impertinencia; pero Novelli contestó al confesor que Su Majestad haría bien en no pensar sino en curarse, y que el médico no tenía mala intención. Lobkowitz le ha dicho que también desazonó a la Reina la orden que se intimó a Wiser para que no entrase en su cámara a recibir instrucciones con motivo de la próxima salida del correo. Pero la verdadera causa de esa prohibición es la antipatía que inspira ya Wiser.

El doctor Geleen ha redactado el boletín que da cuenta del curso de la enfermedad. Los demás le han aprobado, no obstante los celos que de él tienen.

El sábado preguntó Balbases a Novelli por la edad de la Princesa Leopoldina, y Lobkowitz le preguntó también por la edad de la Archiduquesa. El propio Embajador le comunicó que se preparara una disposición referente a los extranjeros que están al servicio de la Reina. De ser así, debería recaer sobre Wiser; pero don Juan de Angulo, que está en constante comunicación con la Reina, por ser secretario suyo, le ha dicho que es posible se quede Wiser, porque su despedida podría perjudicar a la convalecencia de la Reina. También Lobkowitz opina que la única preocupación del Rey es ahora la salud de la Reina.

El Rey hizo decir el lunes pasado a Su Majestad, para darla gusto, por conducto del confesor y de la Berlips, que las tres personas reclamadas por ella a Neoburgo, estaban ya en camino, y a punto de terminarse la carroza y las escopetas. Para

convencerla pidió el Rey a Novelli las cartas del Elector. Pero como en una de ellas se daban las quejas contra Gastañaga, no le pareció oportuno que llegasen en estas circunstancias a manos de la Reina. El tiempo lo arreglará todo. Instará para que salgan los potros, si alguna ingerencia extraña ha retrasado sn envío. No hay nada nuevo del asunto Caraffa. Lobkowitz le ha dicho que el asunto de los Países Bajos está todavía pendiente, porque no se ha rechazado la propuesta a favor del Elector de Baviera. Novelli se atendrá a las instrucciones recibidas.

La Reina sigue mejorando, y según le ha referido Madama de Berlips, la víspera por la tarde, un padre carmelita que está junto al lecho de Su Majestad fué arrebatado en éxtasis, con gran admiración de los asistentes. Este es un nuevo indicio de la próxima curación de la enferma.

Los Condes de Aguilar y de Requena le han asegurado que una de las pasadas noches atacaron a Wiser cuatro hombres armados, despojándole de una sortija de diamantes que llevaba puesta y valía más de doscientas doblas, y de una dobla que tenía en el bolsillo. Hace tiempo que Novelli tenía previsto un caso semejante y no le queda más consuelo que el haber prevenido a tiempo a quienes hubiesen podido evitar el escándalo. Este último suceso se lo ha referido a madama de Berlips para que ella a su vez convenza a la Reina de la necesidad de tomar medidas que aseguren su tranquilidad y el tan esperado fruto de sucesión.

Madrid, 6 de septiembre de 1691.

Carlos II al Elector Palatino.

H. A. 1128.

"Serenísimo Señor: Estos días ha sido la Reina molestada de la continuación de varios accidentes que la redujeron a los últimos términos, como verá Vuestra Alteza por la relación adjunta (falta) de los médicos, y a mí me tuvieron con el dolor y pena que Vuestra Alteza puede inferir del cariño con que la amo; y quedando ya libre de este peligro, gracias a la divina misericordia y a la intercesión del glorioso San Isidro, y con gran

mejoría. Participo a Vuestra Alteza esta noticia con el más inexplicable gusto, fiando de la divina misericordia nos lo ha de conceder cabal, dando a la Reina la entera salud, que tanto interesamos. Dios guarde a Vuestra Alteza como deseo. De Madrid a 6 de septiembre de 1691. Buen hermano y primo de Vuestra Alteza. Yo el Rey.

Madrid, 6 de septiembre de 1691.

La Berlips al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/4.

La Reina estuvo muy enferma, en peligro de muerte y tan débil que hubo que administrarla los últimos Sacramentos. A causa de ello los médicos la han prohibido escribir cartas. Creen estos facultativos que la dolencia radica en el bazo y que procede de la alteración que produjo a Su Majestad la enfermedad del Rey, porque durante tres semanas no comió apenas, ni hizo otra cosa que llorar. Apenas convaleció el Rey, cayó en cama la Reina. La terapéutica española no es como la alemana, porque aquí los médicos dan a beber al paciente, antes y después de la purga, agua helada, en lugar de un líquido caliente. El doctor alemán reserva su opinión sobre este tratamiento.

Madrid, 6 de septiembre de 1691.

El Conde de Lobkowitz al Elector de Baviera. (En alemán y en parte ilegible.)

St. A. K. schw. 411/27.

Ha conseguido, por fin, que se le otorgue el Gobierno de Flandes. Pero no quiere privar a Sus Majestades del placer de comunicarle oficialmente la noticia. Como podrá corroborar la Reina madre, el nombramiento es obra de las Reales personas, contra la voluntad de los Ministros, y no fué cosa fácil de conseguir.

Benraht, 7 de septiembre de 1691.

El Elector Palatino a su hermana la Reina Mariana de Neoburgo. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27a y Partes H. A. 26.

Espera que haya llegado su carta del 21 de agosto. Ahora

tiene que volver a molestarla, por encargo de su suegro el gran Duque de Toscana, a cuyas representaciones escritas no se ha contestado, sin que se haya oído tampoco a su agente diplomático Montemagni. Es una equivocación de los españoles inutilizar un puerto neutral que puede servir para el comercio con holandeses y franceses, como se demostró el año anterior con motivo del bombardeo de los barcos franceses, puesto que las explicaciones del Enviado de Florencia bastaron para aquietar al Rey Cristianísimo.

(En postdata.) El Elector de Baviera salió de Munich para ponerse al frente del Ejército del Piamonte, pero en el camino cayó enfermo de gravedad, aquejado de cuartanas y de otra enfermedad que no se puede nombrar. Su pérdida sería muy lamentable; pero daría ocasión a mudanzas, para las que conviene que la Reina esté apercibida (1).

Campamento cerca de Carignan. Septiembre de 1691.
El Elector de Baviera al Conde de Lobkowitz. (En alemán.)
St. A. K. schw. 111/27.

Sabe por los Emperadores que han renovado sus instancias para procurarle el Gobierno de Flandes y celebra que sea el Conde quien haya de gestionar el asunto. Le reitera su confianza y espera poder demostrarle su agradecimiento.

Campamento cerca de Carignan, 8 de septiembre de 1691.
El Elector de Baviera a Lancier. (En alemán.)
St. A. K. schw. 293/18.

Desde que salió de Munich no ha recibido noticia ninguna del negocio de los Países Bajos ni del de la dote. El primero, que tiene primacía sobre todos, marcha bien, según referencias llegadas a él por otro conducto. No ignora que este resultado se debe principalmente a la Reina madre, a quien Lancier reiterará las gracias, concertándose con Lobkowitz para que salga pronto el nombramiento.

---

(1) No tuvieron realidad los temores del Elector Palatino, ni tampoco sus esperanzas. El Elector bávaro estaba sano y salvo dirigiendo el sitio de Carignan.

Campamento de Carignan, 8 de septiembre de 1691.
El Elector de Baviera a Mariana de Austria. (En alemán.)
St. A. K. schw. 293/14.

Da la enhorabuena por la victoria sobre los turcos y confía en que la próxima campaña podrá servir eficazmente los intereses del Imperio y de los españoles. Conoce la buena disposición del Rey para otorgarle el Gobierno de los Países Bajos, y como sabe que ello se debe principalmente a su intercesión, quiere darle las gracias más cumplidas, cerciorándola de que el Rey de España no tendrá nunca otro servidor más fiel y agradecido.

Madrid, 12 de septiembre de 1691.
Lancier al Elector. (En francés.)
St. A. K. schw. 293/18.

"Señor: Hace ocho días envié a Vuestra Alteza por el correo de Alemania mis despachos, dirigiéndolos a Munich a Urbano Heckenstaller e incluí una carta de Su Majestad la Reina madre y otra de Lobkowitz. Desde entonces no ha ocurrido novedad, porque el asunto de los Países Bajos sigue en suspenso, a causa del memorial que entregó el Enviado del Rey de Inglaterra, quien no ha podido aún hablar con el Rey, porque Su Majestad no se ha puesto todavía la golilla, desde su indisposición y la de la Reina. Pero creo que la concederá dentro de un par de días a lo sumo. Los dos Consejeros de Estado que pretenden el Gobierno de Flandes han hecho grandes instancias, y no les han faltado amigos y valedores dentro del mismo Consejo. Su Majestad la Reina madre no omite nada para satisfacer a Vuestra Alteza y ha redoblado su celo, desde que la comuniqué las órdenes que Lobkowitz ha recibido del Emperador. Yo, a mi vez, gestiono el asunto de la dote para que la finca en que se sitúe sea buena y segura. Como indiqué hace dos correos, necesito un poder, firmado por Vuestra Alteza y por la señora Electriz, para recibir los intereses del capital, y conviene que se inserte la cláusula de sustitución, por si he de nombrar a otras personas que reciban cantidades en puntos diversos, o que gestionen los negocios procesa-

les tan frecuentes en este país, donde no es muy robusta la fe pública.

La Reina está ya en franca convalecencia y los caballeros de la Corte preparan una mascarada en señal de regocijo.

Se esperaba a los galeones en este mes, pero según los últimos avisos no llegarán hasta diciembre."

Madrid, 13 de septiembre de 1691.

El Conde de Lobkowitz al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 11/27.

Apenas convaleció la Reina se dirigió al Rey, instando el asunto del Elector. Le encontró bien dispuesto y ha recabado además la recomendación de la Reina madre. Pero en la Corte española hay que derrochar de tal modo la paciencia, que quien esté advertido de antemano, no se atreverá nunca a emprender ninguna negociación.

Madrid, 14 de septiembre de 1691.

El Conde de Lobkowitz a don Juan Angulo.

St. A. K. schw. 411/27.

"Señor mío: En 3 de agosto del año pasado de 1690 pasé un oficio en nombre del Emperador, mi Señor a Su Majestad (Dios le guarde) por medio de don Manuel Francisco de Lira, en favor del señor Elector de Baviera, a fin de que se sirviese honrar a Su Alteza Electoral con el Gobierno de Flandes (que fué el motivo con que Su Majestad Cesárea me envió a esta Corte) representando a Su Majestad los relevantes que podía haber para que se le concediese este favor. Y habiendo acudido nuevamente el señor Elector al Emperador, mi Señor, pareciéndole haber adquirido nuevos méritos con esta Corona, por haber pasado en persona con parte de sus tropas a Italia, suplicando a Su Majestad Cesárea se interpusiera de nuevo con Su Majestad para conseguir el buen efecto que se promete de su pretensión; no ha podido excusar la Cesárea, en consideración de estas relevantes circunstancias, propios y singulares méritos de Su Alteza Electoral, que los subliman los estrechísimos vínculos de sangre y parentesco, de mandarme (como lo ha hecho)

con el ordinario próximo pasado, reiterar estas mismas instancias con Su Majestad, ni yo dejar de pasar este oficio en su Imperial nombre, esperando que Su Majestad se dignará de no tenerlo a mal, y que será servido de resolver cuanto antes esta materia. A cuyo fin suplico a Vuestra Señoría me haga el gusto de pasarlo a la Real noticia de Su Majestad y de influír por su parte en su Real ánimo en todo aquello que le pudiere rendir favorable. Dios guarde a Vuestra Señoría muchos años.

Madrid, 14 de septiembre de 1691.

Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 86/27 a.

Desde el 6, cuando escribió la última vez, siguió la Reina reponiéndose felizmente. Así pudo levantarse el último domingo que fué el 10. El día antes tomó una purga, con el éxito esperado, aunque no la retuvo más de dos horas. Ayer estaba levantada también, con óptimo semblante, como le aseguró el padre Rehm (1) con gran alegría. A pesar de esto los médicos siguen tratándola, y estudian la verdadera causa de su mal, con el fin de protegerla contra peligros ulteriores y conservarla para la mayor prosperidad de esta Monarquía.

(En postdata.) El Rey, que no permitió la menor demostración por su convalecencia, mandó a la nobleza y a los Consejeros de Estado festejar la salud de su amantísima esposa, y se disponen fiestas a este fin.

La Reina, para reponerse del todo, pasará algunos días en El Pardo, lugar emplazado a dos millas de Madrid, sitio delicioso y abundante en toda clase de caza.

Madrid, 19 de septiembre de 1691.

Mariana de Neoburgo a su hermano el Elector Palatino. (En alemán.)

H. A. 1128.

Los médicos no la permiten escribir.

---

(1) Confesor de la Reina, jesuíta alemán.

Madrid, 19 de septiembre de 1691.

Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 86/27 a.

Prosigue la mejoría de la Reina, que recupera las fuerzas perdidas durante su enfermedad. El día en que salga, para asistir al *Te Deum* de acción de gracias por su salud, se celebrará una máscara muy lucida, como expresión de la alegría de sus vasallos. Novelli felicita al Elector y espera que al milagro pasado suceda otro que asegure la sucesión.

Como se está tratando del Gobierno de los Países Bajos, hizo conocer a la Reina, por conducto del padre Rehm, para ganar tiempo, las indicaciones del Elector. Su Majestad contestó que le parecen muy sólidas las razones en que se apoya y que ella misma quiere transmitirlas al Rey, con la esperanza de que así el Consejo de Estado las dé por buenas. Novelli, en vista de ello, decidió redactar una nota, con el auxilio de don Juan de Angulo, personaje de gran experiencia, que sirve de oráculo a muchos Consejeros de Estado y es muy adicto a la Casa palatina. Su impresión es que se sustituirá al Elector bávaro por el Palatino. El memorial adjunto es obra del trabajo de ambos; pero se debe en su mayor parte a la pericia de don Juan. Se lo remite al Elector para que él lo envíe a la Reina. Como verá, se desvanecen de antemano las objeciones que se pudieran suscitar en el Consejo de Estado, se combaten los argumentos favorables a Baviera y se justifica la conveniencia para la Corona, de preferir al Palatino.

Sin duda habría sido preferible esperar instrucciones concretas, pero el tiempo apremia y no se puede demorar el asunto. El padre Rehm que conoce el escrito, lo ha aprobado. Novelli está traduciéndolo al italiano para que la Reina lo entienda mejor, y habría terminado ya su tarea sin los insistentes dolores de cabeza y vértigos que le aquejan desde su última grave enfermedad. Al Elector le envía una copia del original castellano, puesto que Isenbroch lo entiende suficientemente, y siempre será esto más breve que aguardar al próximo correo para remitir la traducción.

De palabra explicó al padre Rehm otros argumentos que no

le pareció oportuno insertar en el escrito; el principal consiste en el gran consuelo que sería para la Reina, caso de morir el Rey, tener a su hermano sólidamente establecido en Flandes, territorio tan principal de esta Corona; otro motivo es que el Elector, con su prestigio, devolvería al cargo la autoridad que perdió con el actual Gobernador, tan desafecto a la Casa palatina como a la región. Cree que todas estas razones moverán decisivamente el ánimo de la Reina; él, en todo caso, está seguro de haber servido lo mejor que podía los intereses del Elector, y espera que se le recompense su celo y que se proteja a su familia, como repetidamente se le ha prometido por conducto de Isenbroch.

Sigue ocupándose de los demás asuntos y con el próximo correo a Italia enviará a Mascambruno, el Residente palatino en Nápoles, la orden del Rey para el Conde de San Esteban, que se refiere a los privilegios de la baronía de la Rocca Guiglielma.

La víspera partió la doncella María Francisca, con la turca (1), las cuales llevan los regalos de la Reina para el Elector, los Príncipes y Princesas. Las acompaña un honrado franciscano que les servirá de capellán. Por cierto, que el capitán del barco no le quiso aceptar a su mesa, acción poco cristiana, que conviene no olvide el Elector.

(En postdata.) En aquel momento, diez de la noche, acaba de venir don Juan de Larrea a decirle que la víspera deliberó otra vez el Consejo de Estado sobre las pretensiones del Elector bávaro al Gobierno de Flandes, a consecuencia de haberlo instado el Residente inglés, en nombre de su Rey. Parece ser que el Embajador cesáreo secundó estas gestiones por recomendación de la Reina madre, la cual está poseída de un celo inconcebible en favor de la Casa bávara.

Poco se puede esperar en Cataluña, por falta de unidad y experiencia en el mando. El enemigo fortifica Bellver sin dificultad, y cuando le plazca conquistará todo el territorio en la próxima campaña. Aquel ejército está muy necesitado de buenos generales.

---

(1) Esta doncella fué traída del sitio de Buda por el Príncipe Carlos de Neoburgo. Su hermana doña Mariana la hizo bautizar y la tomó a su servicio, primero en Neoburgo y luego en España.

El memorial adjunto a esta carta es muy extenso: explica cómo, no obstante la obsequiosa veneración de la Casa palatina a los intereses de Su Majestad Católica, estrechados por el parentesco, en modo alguno desea oponerse a las pretensiones del Elector de Baviera, ni suscitar ninguna discordia, con deudos tan próximos y queridos. Pero si el Gobierno español creyese deber desestimar la candidatura del Elector bávaro, en su nombre y en el de sus hermanos ofrece el Elector palatino sus servicios para el Gobierno de Flandes.

Nadie pondrá en duda la devoción con que serían servidas las órdenes del Rey, garantidas, entre otras razones, por la absoluta solidaridad de los intereses políticos más vitales, así entre la Casa palatina y España, como entre ella y el Imperio.

También se ha de tener en cuenta la situación geográfica de los Estados patrimoniales del Elector, que sirven de lazo entre Flandes y el Imperio, facilitándose de este modo la unión de los ejércitos y la comunicación de Flandes con Alemania, tanto más fácil cuanto que el Coadjutor de Maguncia es el gran maestre de la Orden Teutónica.

El Elector está seguro de la benevolencia de Su Majestad Cesárea, de los Príncipes del Imperio, de los holandeses, del Rey británico y sobre todo de los fieles vasallos de aquellos Estados, enunciando las razones en que se apoyan estos juicios; cree además que su elección ahorraría gastos a la Monarquía, pudiéndose emplear estas sumas en mejoras para el ejército.

El Grade Maestre o cualquiera de sus hermanos tendrían las mismas ventajas para el desempeño del cargo, e igual sumisión que el Elector a las órdenes del Rey.

Este memorial había de entregarse a la Reina, para que ella apreciase si era o no conveniente pasarlo a manos del Rey, su marido, a fin de que recayese sobre él el informe del Consejo de Estado. Aun en el caso afirmativo, había de extremar la Reina el respeto y la discreción, porque tanto Su Alteza como sus hermanos anteponen a todo interés el del real servicio.

Madrid, 27 de septiembre de 1691.

Lancier al Elector. (En francés.)

St. A. K. schw. 293/18.

"Señor: El Rey no ha tomado todavía resolución ninguna acerca del Gobierno de Flandes, pero parece ser que la adoptará muy pronto. Los dos Consejeros de Estado que pretenden el puesto, y que son el Duque de Motalto y el Conde de Melgar, han conseguido de sus colegas que se eleve consulta contraria a las pretensiones de Vuestra Alteza, no combatiendo su persona sino representando que, caso de estar Vuestra Alteza en aquel Gobierno, sería preciso enviar subsidios más puntuales y más crecidos de lo que consiente el estado de la Hacienda, con otras razones de no mayor fuste, y que probablemente no serán escuchadas. Me consta que el Condestable de Castilla, Decano del Consejo, y el más juicioso e ilustrado de sus miembros, ha redactado una consulta en dos pliegos de papel, favorable a Vuestra Alteza, en la que razona con argumentos muy sólidos la máxima conveniencia de este nombramiento para los intereses de la Monarquía.

Me han asegurado que el Condestable ha añadido de palabra a varias personas que los adversarios de la candidatura de Vuestra Alteza eran unos traidores. Ante esta diversidad de pareceres prosigue el Rey perplejo, no obstante las continuas instancias de su madre. El Enviado de Inglaterra habló a Su Majestad hace nueve o diez días, trasmitiéndole las indicaciones de su Señor y escuchando de sus labios que toma siempre muy en cuenta la recomendación de Su Majestad británica. No dudo, pues, que tantas influencias reunidas acabarán por prevalecer.

Lobkowitz me ha escrito hoy una carta con la copia de las notas oficiales que ha entregado recomendando la candidatura de Vuestra Alteza. Alguien me ha dicho en confianza que este Embajador no muestra el celo que debiera, pero yo no he podido comprobarlo y por eso no lo aseguro.

En lo referente a la dote de la señora Electriz, continúo apremiando para que se concluya el contrato, que está ya casi terminado. Balbases me dijo anteayer que no cesaba de rogar al Rey para que lo ultimase, pero como he escrito varias veces

al Barón de Mayr, necesito un poder de Vuestra Alteza y de la señora Electriz para hacerme cargo de los intereses.

Se ignora todavía cuándo llegarán los galeones, porque los avisos son contradictorios. Sólo se cuenta con lo que traigan para el alivio de las necesidades de esta Corona. La Reina reinante está mejor, aun cuando son varios los médicos que opinan que Su Majestad no podrá vivir mucho tiempo a causa de los ataques de convulsiones que la repiten a menudo. Va a tomar las aguas minerales de Puertollano, y parece ser que saldrá de Madrid por algún tiempo, pues no quiere tomarlas aquí. El Almirante de Castilla, padre del Conde de Melgar y Consejero de Estado, ha muerto hace tres días."

Madrid, 3 de noviembre de 1691.

Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 86/27 a.

Se espera de un día a otro la salida de la Reina. Se había señalado el sábado para la fiesta del *Te Deum,* pero el Rey la retrasó porque en esa misma noche había de ser la máscara y no parece que la Reina tenga fuerzas aún para resistir tanta fatiga. Ha llegado el agua mineral de Puertollano que están probando, desde hace ocho días, el doctor alemán con otro médico y dos especialistas. Se parece mucho a la de Spa. La Condesa de Oropesa la ha tomado con muy buen resultado, y quedó embarazada poco después, al cabo de trece años de esterilidad. Es de esperar que a la Reina la ocurra lo mismo, para dicha de la Monarquía y consuelo del Rey.

El estado de la Reina retrasa todos los asuntos, hasta los más importantes, como la provisión del Gobierno de Flandes. No hay sobre ella nada nuevo; pero el amigo a quien nombró en la carta anterior, le asegura que está ya acordada *in pectore,* lo cual haría inútiles todos los esfuerzos anteriores, aunque en España las mudanzas sobrevienen cuando menos se piensa.

Mascambruno ha recibido ya el decreto sobre los privilegios de la Baronía, y con el próximo correo se le enviará el referente a la moneda recién acuñada en el reino de Nápoles.

El asunto del Marqués de Pagani es más difícil de lo que parecía, pero procurará, como siempre, servir al Elector.

(En postdata.) Aquella misma mañana había escrito a madama de Berlips pidiéndola una joya para presentarse con ella el día de la primera salida de la Reina.

La Camarera mayor de la Reina murió el último domingo y se nombró en su lugar a la duquesa de Terranova, señora dotada de todas las cualidades que se puedan desear.

Se han dado órdenes a las galeras que estaban en Barcelona para que vuelvan a sus puertos, y otro tanto a la escuadra que manda el Conde de Aguilar.

Beusberg, 4 de octubre de 1691.

El Elector Palatino a su hermano Luis Antonio, Gran Maestre de la Orden Teutónica. (En alemán.)

St. A. K. bl. 53/10.

Le agradece mucho los dos hermosos caballos españoles que le regaló al volver a España. En el asunto de Novelli (1) tiene que advertirle que se le envían puntualmente los mil ducados napolitanos del sueldo anual que se pactó con él. Percibe además, en concepto de franquicia, unos tres mil escudos. y antes de su partida se le entregaron en metálico dos mil escudos de Nápoles. No *se le debe* nada, por consiguiente, y si contrae deudas será por culpa suya.

Madrid, 8 de octubre de 1691.

Mariana de Neoburgo al Elector Palatino. (En alemán.)

H. A. 1128.

Ha hablado ya con el Rey del asunto de Gobierno de Flandes. Lo recibió muy bien y la resolución parece inminente. Si se lo ofrecieran al Elector por sólo un trienio, debería aceptarlo, porque será luego mucho más fácil obtenerlo de por vida. Habla de esto como el ciego de los colores, pues ignora en absoluto el ánimo del Rey.

---

(1) Esta carta es contestación a la que Luis Antonio escribió al Elector el 13 de diciembre de 1690. (H. A. I. F. 28), diciéndole que Novelli le había suplicado que le sacaran con honra de Madrid, porque en su puesto se endeudaría vergonzosamente.

La grandeza de Caraffa ha de ser informada por el Consejo de Estado, pero el asunto está en muy buen camino.

Sobre Carmagnola, 10 de octubre de 1691.

El Elector de Baviera al Conde de Lobkowitz. (En alemán.)

St. A. K. schw. 411/27 y W. S. a Span. Varia 57.

Le advierte que, como ha tenido ocasión de explicar por escrito al Rey y a la Reina madre, no es exacto que él reclame el Gobierno de Flandes en las mismas condiciones en que lo tuvo el Archiduque Leopoldo, sino en la forma y modo que le plazca a Su Majestad. Así se lo ha escrito a Lancier y espera que el Embajador le secunde.

Campamento sobre Carmagnola, 10 de octubre de 1691.

El Elector de Baviera a Lancier (1). (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/18.

Ha llegado a sus oídos el rumor de que piensa imponer condiciones semejantes a las del Archiduque Leopoldo, para desempeñar el Gobierno de Flandes. Lo desmiente en una carta que envía adjunta e insiste en que no tiene otra pretensión sino la de servir bien a Su Majestad Católica y preservar el País Bajo contra los franceses, como cree poder hacerlo con preferencia a otros.

Madrid, 11 de octubre de 1691.

Lancier al Elector. (En francés.)

St. A. K. bl. 86/27 a.

"Señor: Cumpliré fielmente las órdenes recibidas por el correo extraordinario del 8 de septiembre. No se ha nombrado aún Gobernador de los Países Bajos. El lunes último tuvo sesión extraordinaria el Consejo de Estado para tratar de este asunto, y me apresuré a advertírselo a la Reina madre. El Condestable de Castilla, que fué mi padrino cuando recibí el hábito de San-

---

(1) La carta del Elector al Rey, fechada en el propio campamento el 9 de octubre de 1691 (St. A. K. schw. 41/27) ha sido publicada por Gachard en *Une visite aux Bibliothéques et Archives de Munich*, pág. 48, n. 1. No añade nada al contenido de las dos que aquí se insertan.

tiago, favorece con el máximo celo el nombramiento de Vuestra Alteza que cree de suma conveniencia para esta Monarquía; los demás Consejeros están divididos, los unos por amistad con Montalto y Melgar, los otros por malas influencias. Entre ellos ha habido quien ha dicho que la recomendación de Su Majestad Británica era de mera fórmula, por no atreverse a dar una negativa a las instancias de Vuestra Alteza; pero el Enviado de aquel Rey en esta Corte ha exhibido las cartas originales de su Señor y están ellas redactadas en términos tan enérgicos e inequívocos que, según me ha comunicado, no lo estarían más si fuese Vuestra Alteza el propio hijo de ese Monarca.

Revisados todos los documentos en el consejo del viernes último, la resolución de Su Majestad no se hará esperar más de ocho días. La Reina viuda sigue trabajando este asunto como madre cariñosa, pero me aseguran que Lobkowitz habla contradictoriamente del caso, en forma un poco vaga. Para prevenir los daños de esta informalidad, ya he advertido de ella a la Reina madre y hasta indicado algo al Embajador, con quien me une buena relación. No podrá perjudicar mucho su parecer porque tiene escaso ascendiente en esta Corte.

Envío copia del tratado convenido con Balbases y de su traducción al alemán, hecha por uno de mis servidores. Su Majestad la Reina madre lo ha aprobado plenamente.

Anteayer vino un correo de Cádiz con la nueva de haber llegado ya una parte de los galeones y hallarse muy próxima la otra, separada por una tempestad.

La Reina consorte está completamente restablecida. Ayer por la noche se celebró la máscara de regocijo por su preciada salud, en que tomaron parte personas de calidad, desfilando a caballo por delante de Palacio con hachas encendidas en las manos."

(Acompaña a esta carta otra del propio Lancier, fechada el mismo día y dirigida a un ministro del Elector, en la que insta que se le envíe pronto el poder de Sus Altezas, ya pedido, y repite la noticia de la llegada de los galeones.)

Madrid, 17 de octubre de 1691.

Novelli a Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 86/27 a.

No se pudo conseguir que Su Majestad se instalase para convalecer en clima más benigno que el de Madrid, y el 14 de octubre se trasladaron Sus Majestades al Retiro, donde aquel mismo día por la mañana recibió la Reina en besamanos a los Embajadores y a las personas de calidad que llenaban la antecámara. Así pudo verla Novelli y gozarse con su aspecto saludable. Aún no se ha resuelto si tomará o no las aguas de Puertollano, porque el parecer de los médicos españoles no coincide con el del doctor Geleen y se estima que esta época tan avanzada del año no es ya propicia.

El 10 se cantó el *Te Deum* con asistencia de las personas Reales, las cuales presenciaron después la máscara de la nobleza. Para que todo fuese fausto en este día, llegó un expreso de Sanlúcar con la nueva de haber recalado en aquel puerto un buque de comercio que se separó de los galeones a la altura de Víbora, con lo cual se juzga inminente el arribo de ellos. Trajo también la noticia del fallecimiento del Duque de la Palata en Puertobello y la del naufragio de cuatro navíos mercantes cargados de frutas. Parece ser que en Cádiz se teme la proximidad de una escuadra francesa de treinta buques de guerra, que según rumor allí esparcido, salió al encuentro de los galeones.

Al decir del capitán del buque llegado a Sanlúcar, traen ellos cincuenta y siete millones, que bastarán para sostener las tropas en Flandes, Italia y Cataluña.

El día 11 se nombró secretario del Despacho universal a don Juan de Angulo, y don Juan de Larrea fué promovido por sus grandes talentos Oficial mayor de esa Secretaría, con facultad de sustituír a Angulo en ausencias y enfermedades. Este nombramiento lo ha hecho el Rey *motu proprio*, pero será muy útil a la Casa Palatina.

Dos días después de la salida del último correo, averiguó Novelli que se iba a tratar del asunto del Gobierno de Flandes, desechando la candidatura del Elector de Baviera y, de acuerdo con Larrea, opinó que era momento oportuno para que hiciese la Reina la gestión acordada. Fué a verla y halló con sorpresa que

no estaba ya en la misma disposición de ánimo, contestándole que no había recibido la aprobación de Neoburgo y que el último párrafo del *memorandum* no le parecía adecuado. Novelli replicó remitiendo la carta del Elector y enviando modificada la cláusula final en el sentido que indicó la Reina, aunque Su Majestad no se ha dignado siquiera leer esta carta y ha seguido manteniendo la actitud poco propicia. Novelli espera que favorecerá la pretensión aunque por procedimientos distintos de los que él aconsejó.

El día nueve se deliberó por tercera vez sobre la provisión del Gobierno de Flandes. Sonaron como candidatos los Condes de Melgar y de Monterrey y el Duque de Montalto; pero ninguno de los tres lo aceptaría: el primero porque desde la muerte de su padre es Almirante de Castilla y aspira al Virreinato de Nápoles o al de Sicilia, el segundo porque pretende la superintendencia de Hacienda, y el tercero porque quiere ganar la confianza del Rey como la tuvo hasta ahora el Conde de Oropesa. Quien lo aceptaría de muy buena gana es el Conde de Fuensalida, pero no se atreve a moverse porque es muy adicto al Condestable.

El Marqués de los Balbases dicen que irá a Nápoles de Virrey, para poner en marcha la fábrica de la moneda nueva. El Marqués de Pagani avisa que el cargo de representante del Elector Palatino es incompatible con el de Senador. Nada puede decir del éxito de la delegación conferida a don Nicolás Gascón, porque depende exclusivamente de la Reina.

El Consejo de Italia seguirá siendo muy poco favorable.

Novelli ha gestionado repetidamente por conducto de madama Berlips, una audiencia con la Reina.

El desgraciado sesgo de la campaña en Cataluña traerá probablemente novedades en el mando, y se dice que el Marqués de Conflans sucederá en el Virreinato a Medinasidonia.

(En postdata.) Acaba de recibir de la Berlips citación para la audiencia con la Reina, en que se propone aclarar su actitud en el asunto de Flandes. Por el mismo conducto sabe que Sus Majestades han vuelto a dormir juntos en el mismo lecho.

Madrid, 18 de octubre de 1691.
El doctor Geleen al Elector Palatino. (En francés.)
St. A. K. bl. 86/27 b.

El estado de la Reina es lamentable; ha adelgazado mucho y no tiene apetito. Algo la han mejorado las medicinas, pero como se ha advertido la falta de dos menstruaciones lunáticas, la credulidad popular está persuadida del embarazo. El doctor no puede compartir tan pronto la esperanza, aun cuando pide a Dios que escuche las piadosas plegarias de Sus Majestades y les dé pronto, así como al Elector, la sucesión tan anhelada.

Campamento sobre Susa, 24 de octubre de 1691.
El Elector de Baviera a Mariana de Austria. (En alemán.)
St. A. K. schw. 293/14.

Recomienda a don Manuel José de Borda, Maestre de campo de Su Majestad, para que se le dé la preferencia en la propuesta en terna que elevó el Gobernador de Milán, con el fin de proveer el Gobierno de Final.

Madrid, 25 de octubre de 1691.
Lancier al Elector. (En francés.)
St. A. K. schw 293/18.

"Señor: Fuí anteayer a visitar al nuevo Secretario del Despacho Universal, don Juan de Angulo, para informarme del estado en que se encuentra el asunto de los Países Bajos. Me aseguró que el Rey no había resuelto aún, y como le apremiase para que indicara la respuesta que podía dar a Vuestra Alteza, se le escapó decirme que hallándose Vuestra Alteza en la guerra de Italia, sería allí más útil que en Flandes a la causa común. Yo le repliqué que la presencia de Vuestra Alteza en Flandes obligaría a Francia a retirar tropas de Italia.

Aun cuando el Rey quiere y estima mucho a Vuestra Alteza y le conferiría muy gustoso el Gobierno de los Países Bajos, continúa muy perplejo, a causa de la gran deferencia que guarda a su Consejo de Estado. Tres o cuatro veces lo ha reunido ya con ocasión de este asunto, ordenando la primera que se hiciesen los votos públicamente; la segunda que fuesen

por escrito, individuales y secretos, y la tercera, que fué hace ocho o diez días, lo presidió en persona. Según me aseguran no tuvo Vuestra Alteza otro voto favorable sino el del Condestable de Castilla, que es el más culto y el mejor intencionado de esos Ministros. Los demás, aunque reconocen de buen grado las relevantes cualidades de Vuestra Alteza y la gratitud que le deben la Casa de Austria y los Príncipes aliados, lo quieren todo para sí, a fuer de españoles. Unos porque pretenden el Gobierno y otros porque esperan que amigos o deudos suyos puedan alcanzarlo algún día, temen todos que el nombramiento de Vuestra Alteza los excluya para siempre. Me aseguran que el argumento capital de que se han valido es el de que entregar esos Países a Vuestra Alteza equivale a enajenarlos, despojándose de ellos la Corona católica.

Esta es la verdadera causa del retraso en proveer, y aun cuando tengo poca confianza, como no hay todavía nada resuelto, he dicho al Secretario del Despacho Universal, el cual lo repetirá sin duda al Rey, que en todos los correos escribo a Vuestra Alteza dándole siempre grandes esperanzas.

En lo referente a la dote de la señora Electriz, sigue la Cámara buscando dónde situarla. Todas las rentas reales están en verdad empeñadas. Para pagar los intereses de esta dote, será preciso despojar a otros acreedores, pero con tal de que la garantía sea sólida, importa poco lo que resuelva la Cámara.

La nueva transmitida por el último correo de la llegada a Cádiz de los galeones, no resultó exacta, sino sólo la de un navío que se había separado de ellos a causa de una tempestad. Si no llegan pronto será porque, averiados por el temporal, habrán tenido que refugiarse en el puerto de la Habana para repararse, y en este caso no llegarán hasta marzo, lo cual sería muy dañoso a esta Corona, que no cuenta con otro recurso para subvenir a las muchas necesidades pendientes."

Madrid, 30 de octubre de 1691.

El doctor Geleen al Elector Palatino. (En francés.)

St. A. K. bl. 86/27 b.

El Rey está bueno y la Reina bastante bien, aunque se queja de dolor de estómago e intestinos y padece de melancolía.

Si las aguas minerales no resultan indicadas, tendría que trasladarse a Valladolid, no obstante la oposición de los cortesanos, porque el logro de la sucesión para la Monarquía debe culminar sobre todos los demás intereses, y es preciso corregir con el cambio de aires el desequilibrio entre los temperamentos de Sus Majestades, pues sin ello no se conseguirán nunca herederos.

Madrid, 31 de octubre de 1691.

Novelli al Elector Palatino. (En italiano.)

St. A. K. bl. 86/27 a.

La Reina goza de la misma salud que antes de su enfermedad. El domingo 28 se festejó su cumpleaños con un besamanos.

Novelli tuvo oportunidad de hablar con Su Majestad no sólo de los tres servidores enviados desde Neoburgo, de la carroza y de la armas de caza, sino también de los potros prometidos al Elector, porque con ocasión de la máscara los hay ahora disponibles y se podrían enviar en los buques ingleses u holandeses que esperan la llegada de la escuadra. Su Majestad aceptó benignamente la propuesta, añadiendo que el retraso en el envío se debe tan sólo a su enfermedad y al empeño del Elector en que los caballos sean iguales de alzada y color de pelo. Madama Berlips recibió ya para esto las oportunas instruciones.

Trata luego del asunto de Flandes y alega lo fácil que es equivocarse en cosa tan delicada a falta de instrucciones concretas de Neoburgo, puesto que nadie, ni él mismo, tiene poder del Elector para este caso. El negocio está, pues, en la misma situación que antes.

Tocó también el asunto Caraffa, y la Reina prometió contestarle por conducto de la Berlips.

No se dice ya nada del Gobierno de Flandes, lo cual hace suponer que se ha acordado nombrar a Borgomanero.

Tampoco es verosímil que se logre vencer la resistencia del Consejo de Italia en lo referente al poder de don Nicolás Gascón, en Nápoles, a menos que el Rey, espoleado por la Reina, no tome una decisión radical. La resolución del Gobierno en el asunto del Marqués Pagani, fué contraria, pero Novelli cree

haber hecho mella en el ánimo del Conde de Melgar y demás Consejeros de Estado.

El retraso de los galeones hace creer a la Corte que no vengan ya en época tan avanzada y tan ventosa. Pero la necesidad de recursos es cada día mayor y se tienen a diario Juntas para la leva de tropas en Flandes, Italia y Cataluña.

Los parientes de Medinasidonia trabajan cuanto pueden para que se le mantenga en el Virreinato catalán, con la esperanza de que la próxima campaña sea para él de mayor lucimiento que la pasada. Se cree, sin embargo de esto, que se dará el Virreinato a Conflans, a quien se desterró el año pasado por obra de las calumnias de sus enemigos.

Se ha censurado mucho al Conde de Lobkowitz porque estando en la cama enfermo de gota no quiso recibir al guardadamas de la Reina consorte, enviado allí por orden de su Señora, so pretexto de que la etiqueta impone en casos tales la categoría de Mayordomo.

(En postdata.) Acaba de saber que la Reina se ha purgado, para comenzar en seguida la cura de aguas de Puertollano, de la que se esperan maravillas. El Rey se propone ir la semana siguiente al Escorial por siete u ocho días. La Reina ha conseguido la Grandeza de España para el Conde de Baños y buenas pensiones para la Berlips y Wiser. El Conde de Melgar exige para aceptar el Gobierno de Flandes que se le nombre Caballerizo Mayor y que se le prometa una fuerte ayuda de costa. En cambio Monterrey lo aceptaría sin condiciones y con la sola esperanza de conseguir una plaza de Consejero de Estado, que es su mayor anhelo.

Bensberg, 2 de noviembre de 1691.

El Elector Palatino a Novelli. (En italiano.)

St. A. K. bl. 86/27 a.

Queda muy agradecido del celo y diligencia desplegados por Novelli en el asunto del Gobierno de Flandes; pero con el fin de no herir la susceptibilidad del Elector de Baviera, prefiere desistir de su pretensión, cuyo logro le parece muy difícil. Los tres servidores, las escopetas y la carroza se han embarcado en

Ostende, camino de España, merced a los subsidios enviados por el Elector.

Madrid, 8 de noviembre de 1691.

Lancier al Elector. (En francés.)

St. A. K. schw. 293/18.

"Señor: El viernes último me entregó el Secretario del Despacho Universal, don Juan de Angulo, por orden de Su Majestad, en mi propia mano, las cartas de Vuestra Alteza firmadas en Carmagnola el 10 de octubre, y al abrir el paquete en presencia suya, hallé una carta dirigida al Rey, que entregué a don Juan en aquel mismo instante, porque le llamaban a despachar con Su Majestad, encareciéndole el ruego a Su Majestad de que se dignase leerla. Al día siguiente se sirvió el Rey concederme una audiencia secreta, en la cual hablé durante media hora, enumerando los motivos que movieron a Vuestra Alteza a pedir el Gobierno de Flandes. Me contestó Su Majestad que había leído la carta y que meditaría maduramente, así sobre su contenido como sobre mis razonamientos. No hallo, pues, que el asunto esté mal como indicaba en mi último despacho y estoy seguro así del buen efecto que habrá causado la carta de Vuestra Alteza, como del cariño que Su Majestad le profesa; pero lo que detiene al Rey es el argumento que con fines particulares invocan los Consejeros de Estado, afirmando que la designación de Vuestra Alteza para el Gobierno de Flandes equivale a designar heredero de la Corona. Es bien notorio que no tiene relación una cosa con otra, y así lo explico a todos los Consejeros a quienes visito. El Condestable de Castilla sigue muy adicto a Vuestra Alteza y se congratula de que haya escrito directamente al Rey. Entregué a la Reina madre la carta dirigida a ella y también la suya al Conde de Lobkowitz, cuya verdadera conducta no he podido esclarecer, pero a quien no digo sino lo que importa sepa, porque es un poco charlatán. Seguiré teniendo al corriente a Vuestra Alteza de cuanto ocurra, por los ordinarios de Italia y de Flandes.

Parte de los galeones llegó a Cádiz. La otra se dispersó por obra de varias tormentas, que han hecho zozobrar a varios na-

víos mercantes del convoy, y hasta se dice que a un galeón cargado de grandes riquezas.

Suplico humildemente a Vuestra Alteza se sirva dar orden al pagador de la Cámara para que se me abonen los gajes que se me señalaron y de los cuales he menester a causa de los grandes dispendios a que me obliga mi cargo en esta Corte."

Madrid, 8 de noviembre de 1691.

El Conde de Lobkowitz al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 411/27.

Ha recibido la carta del 10 de octubre, fechada en Carmagnola y no duda de la fervorosa adhesión del Elector a la Casa de Austria.

Así en el asunto del Gobierno de Flandes como en todos los demás, hará cuanto pueda para servir a Su Alteza.

Madrid, 14 de noviembre de 1691.

Lancier al Elector. (En francés.)

St. A. K. schw. 293/18.

"Señor: Por el último ordinario de Italia dí cuenta a Vuestra Alteza de la entrega de la carta al Rey y de la audiencia que me concedió y de las visitas que estoy haciendo a los Consejeros de Estado. De todos ellos recibo en general muy buenas palabras, pero sus intereses particulares son tan poderosos que, según se murmura, el Marqués de Gastañaga ha enviado en regalos a Madrid durante su gobierno más de quinientos mil escudos. Esto explica que, no obstante el amor que nobleza y pueblo profesan a Vuestra Alteza, siga el asunto en suspenso. Cuento volver en breve a los pies de Su Majestad y renovar mis esfuerzos para desvanecer el error de que el tal nombramiento equivalga al de heredero de la Corona.

Llgaron, por fin, a Cádiz todos los galeones, menos uno, que se fué a pique cerca de las islas Terceras, por obra de una tormenta. Se dice que se están buscando todos los efectos pertenecientes a franceses, y si ello se hace como es debido, se podrán confiscar varios millones de escudos.

Se habla aquí de enviar un millón a los Países Bajos y

que la encargada de llevarlo sería la Marquesa de los Balbases. Pero temo que este rumor se desvanezca como los anteriores."

Madrid, 28 de noviembre de 1691.

Lancier al Elector. (En francés.)

St. A. K. schw. 293/18.

"Señor: Terminé mis visitas a los Consejeros de Estado y recibí de todos ellos la promesa de mostrarse favorables a las pretensiones de Vuestra Alteza cuando les sea sometida la última carta dirigida al Rey. Di cuenta de este resultado a don Juan de Angulo y hace diez días envió el Rey al Consejo la carta de Vuestra Alteza, habiendo sido la consulta absolutamente favorable a ella, porque dos días después fuí a visitar al Cardenal de Toledo, que es Consejero de Estado, y me dijo que aun cuando el asunto estaba ya muy adelantado y resuelto el Rey a no dar el Gobierno sino a un español, después de la última reunión había rebrotado la candidatura de Vuestra Alteza. Contesté a Su Eminencia que el Rey no podría encontrar persona que fuese más español que Vuestra Alteza. Ese mismo día fuí al Palacio de la Reina madre y topé allí con el Marqués de Mancera, su mayordomo mayor, quien me dijo, apretándome la mano: "Hemos hecho en el Consejo de Estado todo lo que hemos podido por el Elector." El Duque del Infantado, muy bien quisto de Su Majestad me confesó que hasta que se hubo recibido la carta de Vuestra Alteza se creía generalmente que la pretensión del nombramiento era en las mismas condiciones en que lo obtuvieron los demás Archiduques de Austria y que éste había sido el mayor obstáculo, desvanecido ahora.

Todas estas referencias me darían muy buenas esperanzas si no hubiesen transcurrido tantos días desde la consulta del Consejo. He vuelto a ver a la Reina madre, quien me ha asegurado que no ceja en su recomendación. También la reitera el Enviado de Inglaterra, en nombre del Rey, su señor, y ha escuchado de labios de Su Majestad, por dos veces consecutivas, que se proponía expedir el nombramiento con el próximo ordinario. No comprendo la causa del retraso, porque de

Flandes escriben quejándose de los daños que ocasiona la falta de Gobernador. Quizá se deba, aun cuando no he podido averiguarlo, al deseo de Su Majestad de consultar previamente con el Emperador. Lo cierto es que tan pronto recobro esperanzas como las pierdo, aun cuando nunca del todo, hasta que el nombramiento sea un hecho. Estos días está el Rey un poco molesto a causa de habérsele amputado una verruga que tenía en el párpado superior, pues aun cuando no hubo riesgo ninguno, el emplasto que le pusieron le impide dar audiencias.

Su Majestad ha pedido a los comerciantes de Indias seis millones de escudos sobre los efectos traídos por los últimos galeones; pero como se cree que los pertenecientes a franceses cubrirán íntegra esta suma, no tendrán que abonar nada los demás."

Buen Retiro, 29 de noviembre de 1691.
Carlos II al Elector de Baviera.
St. A. K. schw. 411/27.

Es la contestación a la carta del Elector de 9 de octubre, y está publicada por Gachard en *Une visite aux Bibliothéques et Archives de Munich*, págs. 51 y 52, nota primera.

Madrid, 6 de diciembre de 1691.
Lancier al Elector. (En francés).
St. A. K. schw. 293/18.

"Señor: Con lágrimas de alegría en los ojos comunico a Vuestra Alteza que el Duque de Osuna me hizo llamar hoy de parte de Su Majestad para notificarme que había nombrado a Vuestra Alteza Gobernador de los Países Bajos, y retrasado el correo del jueves con el fin de transmitir directamente su soberana resolución.

No ha sido el asunto nada fácil y ha requerido mucho tacto, a causa de las malas influencias que se interponían. Por mi parte no he hecho sino cumplir con mis deberes de humilde servidor de Vuestra Alteza. He tenido siempre al corriente de mis gestiones a la Reina madre, que quiere a Vuestra Alteza como hijo y me ha sido muy útil la intervención de doña Cristina, mi

futura esposa, habiéndose redoblado el cariño que la profeso a causa del celo que la he visto desplegar en servicio de Vuestra Alteza. El amor y la veneración que en esta Corte nobleza y pueblo profesan a Vuestra Alteza, no hará sino aumentar después de este primer paso.

Envió por otros dos conductos diferentes sendas copias de esta carta a fin de que alguna llegue cuanto antes a manos de Vuestra Alteza."

(En postdata.) Después de escrita la presente, recibo el billete de que envío copia adjunta.

"Habiendo sido servido Su Majestad (Dios le guarde) de nombrar al Señor Elector de Baviera por Gobernador de los Países Bajos, ha resuelto Su Majestad participe yo a Vuestra eñoría esta noticia (como lo hago) diciéndole que teniendo Su Majestad muy presente la representación del señor Elector, ha venido con mucho gusto en complacerle, eligiéndole para aquel Gobierno. De que aviso a Vuestra Señoría en ejecución de la mencionada orden. Dios guarde a Vuestra Señoría muy dilatados años. Madrid, 6 de diciembre de 1691. De Vuestra Señoría servidor, El Duque de Osuna."

Madrid, 12 de diciembre de 1691.

El Conde de Lobkowitz al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 411/27.

Espera haya recibido su enhorabuena con el correo anterior. El éxito del asunto de Flandes demuestra que tanto la Reina madre como él han hecho cuanto han podido. Sabe que no obstante las innumerables conversaciones y visitas a que le obligó este negocio, le han insinuado al Elector que él no ha trabajado como debía. Celebra lo ocurrido, entre otras cosas, para que se haga patente la verdad. Sólo al Rey y a la Reina madre debe su cargo el Elector, pues aun cuando los Consejeros de Estado intenten ahora arrogarse el mérito, la mayoría de ellos fué opuesta a la designación. Hubiese querido ser el primero en comunicar la noticia; pero se abstuvo por no anticiparse al Rey.

La copia y el original del nombramiento de Maximiliano de Baviera para Gobernador de Flandes, que llevan la fecha de

13 de diciembre de 1691, se hallan en el St. A. K. schw. 411/27, y han sido publicadas por Gachard en el loc. cit. (Véanse también las páginas 54-55.)

De las instrucciones secretas dadas al nuevo Gobernador, hay copia en la A. H., Mss. de Estado, est. 4.º, gr. 1.ª D, número 27.

El nombramiento del Elector como Capitán general de aquellos ejércitos, que lleva la misma fecha, se encuentra en el St. A. K. schw. 292/6, fols. 13 y 14.

Madrid, 12 de diciembre de 1698.

Lancier al Elector. (En francés.)

St. A. K. schw. 293/18.

"Señor: Deseo a Vuestra Alteza todas las venturas imaginables con ocasión de estas fiestas de Navidad y Año Nuevo, y prosigo en mis oraciones, como pienso hacerlo hasta el fin de mis días.

El Rey ha designado a cuatro Consejeros de Estado, que son: El Condestable de Castilla, los Marqueses de Mancera y Balbases y el Duque de Moltalto, para que deliberen acerca de las asistencias en dinero que se han de enviar a Vuestro Alteza, que consistirán en una suma considerable, de lo que se saque de los galeones.

Lo referente a la dote de la señora Electriz, prosigue también por buen camino, y me han dado a entender que la situarán en Castilla la Vieja, en las cuatro ciudades de León, Burgos, Toro y Palencia.

Me tomo la libertad de invitar a Vuestra Alteza con el más profundo respeto a mi matrimonio con Cristina Cipresin, a fines del próximo mes de enero.

Cristina presentó un memorial al Rey dándole parte de su boda conmigo. Su Majestad tuvo la bondad de decir enseguida a la Reina madre que quería ser el patrono de doña Cristina, y pocos días después la hizo un presente de tres mil pistolas, pagaderas de su bolsillo, merced singular, en medio de las necesidades presentes, que el Rey no habría otorgado seguramente a ninguna otra dama."

Viena, 20 de diciembre de 1691.

El Emperador Leopoldo I a Carlos II. (En latín.)

W. S. Span. Korr. 78 y Hofkorrespondenz 10.

Reclama otra vez el envío, repetidamente anunciado, de los efectos de los galeones, que tanto necesita para proseguir la guerra contra el francés y el turco; imponer a éste la paz y hacer entrar en razón al Rey Cristianísimo.

Bruselas, 21 de diciembre de 1691.

El Príncipe de Vaudemont, Carlos Enrique de Lorena, al Elector de Baviera. (En francés.)

St. A. K. schw. 411/27.

Agradece las amabilidades que prodiga Su Alteza a su sobrino el Príncipe de Commercy y los favores otorgados a su hijo. Espera la confirmación de las noticias de España, para demostrar en Bruselas al Elector todo su agradecimiento. La presencia de Su Alteza en Flandes es en verdad muy necesaria.

En St. A, K. schw. 411/27 existen también las cartas de la Condesa de Soissons al Elector de Baviera, que han sido publicadas por Gachard en *Op. cit.* El Cardenal Forbin Janson, embajador de Francia en Roma, refiriéndose a las relaciones del Elector con la Condesa de Soissons escribe: *qu'il la trouvera a Bruxelles et l'y attire autant qu'autre chose.* (Legrelle, *La diplomatie française*, I, pág. 385.)

PRÍNCIPE ADALBERTO DE BAVIERA.

GABRIEL MAURA GAMAZO.

(*Continuará.*)